



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

**Conferencia internacional: *Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo***  
**3 y 4 de noviembre 2014**

### RESUMEN EJECUTIVO

#### 1. Síntesis interpretativa inicial del evento

El Año Internacional de la Agricultura Familiar 2014 es una iniciativa promovida por el Foro Rural Mundial y respaldada por más de 360 organizaciones civiles y campesinas de todos los continentes. Su celebración a nivel mundial, declarada por la Asamblea General de la ONU, pretende convertirse en una herramienta para la promoción de políticas activas a favor del desarrollo sostenible de los sistemas agrarios basados en la unidad familiar campesina, comunal, indígena, cooperativa y pesquera.

Según diversos estudios de la academia y los informes de los organismos internacionales, hoy es un consenso que la agricultura familiar ocupa un papel preponderante en la producción de alimentos básicos y en la generación de empleo en las áreas rurales. Aunque se trata de alrededor de 14 millones de explotaciones, se reconoce que esa importancia no ha sido suficientemente valorada desde el punto de vista de las políticas públicas en la mayoría de los países de la región. Por esta razón, una buena parte de la agricultura familiar quedó predestinada a la pobreza rural y se han reforzado las corrientes migratorias hacia las ciudades y hacia otros países en busca de oportunidades, principalmente en el caso de la población más joven.

Desde ahí, a partir de la iniciativa de celebrar el año de la agricultura familiar en 2014, la CEPAL, la FAO, el IICA el CIRAD, el Gobierno de Chile se unieron para organizar un evento hemisférico que posibilitó intercambiar informaciones y conocimientos de la academia, gobiernos, movimientos sociales y organismos internacionales y las experiencias más relevantes en los últimos años de políticas y programas para el desarrollo de la agricultura familiar que puedan ser replicadas en América Latina y el Caribe.

El evento buscó los siguientes propósitos:

- Realizar un balance histórico de las políticas para agricultura familiar y campesina en América Latina, su socio-génesis y trayectorias institucionales
- Evaluar experiencias sobre interacciones entre políticas públicas nacionales y movimientos sociales
- Identificar los principales resultados e impactos de esas políticas al nivel continental



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

- Analizar algunas de las nuevas temáticas y los nuevos instrumentos asociados a políticas de agricultura familiar en América Latina (ruralidad, desarrollo territorial, lucha contra la pobreza y seguridad/soberanía alimentaria)
- Identificar perspectivas de las políticas para la agricultura familiar a mediano y largo plazo.

La conferencia se estructuró en tres componentes: i) un componente político; ii) un componente de políticas; y iii) un componente académico. El componente político se desarrolló el primer día, con autoridades nacionales e internacionales. El componente de políticas se desarrolló alrededor de mesas redondas y sesiones temáticas, a lo largo de los dos días del seminario. Por último, el componente académico se desarrolló mediante las sesiones de presentación de estudios y de discusión con representantes de la academia.

### **2. Organizadores y Colaboradores**

La conferencia se realizó en las instalaciones de la CEPAL y fue organizada por el IICA, la CEPAL, la FAO, el CIRAD y el Gobierno de Chile, con la colaboración del FIDA y de la Red PP-AL (Políticas Públicas y Desarrollo Rural en América Latina) impulsada por el CIRAD.

### **3. Destaque**

Durante la Conferencia se realizó la presentación y el lanzamiento del libro “*Políticas públicas y agriculturas familiares en América Latina y El Caribe: balance, desafíos y perspectivas*”, organizado por el CIRAD, IICA y CEPAL y publicado por este último. La publicación reúne los resultados de unos estudios realizados en once países de ALyC y busca caracterizar dos elementos complementarios en el subcontinente latinoamericano. Uno es el surgimiento de políticas públicas específicas para la categoría de la agricultura familiar y el otro es cómo las políticas agrarias clásicas afectan al sector de la agricultura familiar.

## **SISTEMATIZACIÓN, RESULTADOS Y PRODUCTOS**

### **4. Las Conferencias**

#### **4.1. Conferencia Magistral: ¿Por qué el año Internacional de la Agricultura Familiar?**

*José Antonio Osaba García, FRM, Campaña por el Año Internacional de la Agricultura Familiar*

Cuando nos preguntamos sobre el título de esta conferencia, ¿Por qué el año internacional de la agricultura familiar?, la respuesta es clara, es en homenaje a esas más de 2.000 millones de



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

personas que trabajan diariamente en agricultura familiar, entre los que encontramos mujeres y hombres dedicados a la agricultura, pescadores, ganaderos, indígenas y trabajadores sin tierra.

Se celebran muchos años internacionales enfocados a temáticas muy importantes, no obstante y sin desmerecer a los otros sectores, el año internacional de la agricultura familiar es de una relevancia sin precedentes, pues hablamos de más de 2.000 millones de personas que producen el 70% del alimento del mundo y que además genera el 40% del empleo mundial.

La agricultura familiar consta de una globalidad y mundialidad estructural, ya que ésta es crucial para todos los continentes, y creemos que si bien ésta es de una gran heterogeneidad, los pequeños productores de todo el mundo cuentan con intereses y problemáticas comunes que debemos abordar.

Representantes de distintos continentes llegaron a un acuerdo porque lograron escucharse, de esta forma, este año nace con la impronta de la mundialidad, de buscar las respuestas a los grandes problemas de este sector que históricamente ha estado abandonado.

¿Cómo puede este sector ser acusado de retardatario cuando no tiene las condiciones para desarrollarse? A nivel mundial hay una diversidad de problemas en la agricultura familiar, lo que no necesariamente es culpa de ellos, no son retrasados por culpa de ellos mismos, sino que no hay herramientas para su desarrollo. En este sentido, hace falta algo que de tiempo para que se den respuestas y no sólo preguntas sobre la agricultura familiar; por eso pensamos que la instancia de un año internacional de la agricultura familiar podía ser una gran oportunidad para que este tema se situara en lo alto de la agenda internacional, para que así mejore la calidad vida de las mujeres y hombres que se dedican a esta actividad.

Hay que reconocer que distintos sectores han respondido a nuestro llamado, FAO, FIDA, IICA y distintos gobiernos. Sin embargo, debemos recalcar que el mérito está en la población que vive en condiciones de vida difícilísimas y que tiene en la celebración de este año una gran oportunidad.

Entre los objetivos del año se realizó la importancia de mejorar las políticas agrarias, por lo que estas instancias han servido para el diálogo entre los distintos actores que participan en la agricultura familiar; de hecho destaca la existencia de un comité nacional para buscar el avance de los objetivos del año, en el cual participan más de 60 países que buscan mejoras en la agricultura familiar.

Es importante que haya políticas favorables a la agricultura familiar, pues en la mayoría de los países no existen o bien, en los países que las hay no se cumplen. Hay problemas fundamentales que debemos abordar desde la política pública, como lo es el derecho a la tierra. Hay continentes



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

donde la mayor parte de la tierra es propiedad del Estado, por lo tanto los campesinos están ahí de “prestado”.

¿Acaso nos hemos acostumbrado a que 800 millones de personas pasen hambre?, ¿Por qué no es noticia que miles de niños mueran de hambre?, ¿Por qué nos hemos acostumbrado a la rutina del hambre?, ¿Por qué existe esa hambre si existe el derecho a la alimentación?

Hay pocos países exportadores de alimentos y muchos importadores de alimentos, lo que transforma a estos últimos en países extremadamente vulnerables. En este contexto, es importante mencionar que en la reunión de Abudabi se estableció como primera demanda el derecho de los pueblos a producir una parte sustancial de sus alimentos, pues es la única manera de solucionar los problemas de hambre y malnutrición. Por ello, la agricultura familiar debe convertirse en una prioridad para los gobiernos y organismos internacionales, *porque si somos capaces de salvar bancos en quiebra, cómo no vamos a ser capaces de salvar a millones de personas que en pleno siglo XXI sufren hambre.*

Hay que convertir a la agricultura familiar en la respuesta al hambre y malnutrición. Debemos invertir en la agricultura y desarrollo rural, ya que está comprobado que es beneficiosa para los países ya que ésta contribuye a la seguridad alimentaria de los pueblos. Los últimos años se ha promovido el desarrollo de la agricultura industrial y química, lo que finalmente terminará por convertir a los pequeños agricultores en jornaleros o peones, por lo que actualmente debemos revertir esa situación. Para lo cual las instancias existentes deben actuar a favor de la agricultura y desarrollo rural y no promover la desigualdad mediante reglas de competencia desleal.

Nuestras instituciones deben dar oportunidad a los países en desarrollo para generar una agricultura sostenible que esté por sobre los intereses del comercio. Pues por encima del derecho al comercio está el derecho de los seres humanos a alimentarse.

Alimentar el mundo cuidar el planeta, confiamos en que se dé a la agricultura familiar la oportunidad de cumplir esa meta.

### 4.2. Comentarios a la conferencia magistral

**Antonio Yunes**, *El Colegio de México (academia)*

Las reflexiones que presento se enmarcan en la academia, pero muy interesado en las políticas públicas. Desafortunadamente durante muchas décadas se olvidó la agricultura familiar, y de hecho, se esperaba que con el tratado de libre comercio automáticamente iban a desaparecer estas formas de producción. Ahora sabemos que no desapareció y que la agricultura familiar y de pequeña escala subsiste y sigue produciendo alimentos básicos. En México se está recuperando la



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

preocupación de que subsista la agricultura de pequeña escala, para lo cual se deben diseñar políticas públicas que promuevan la producción de alimentos de los pequeños agricultores.

En México contamos con la estrategia del actual gobierno federal que se llama la “Cruzada Nacional Contra el Hambre”, y por primera vez en décadas el gobierno federal está diseñando medidas con enfoque hacia los sectores rurales y no rurales, combinando las políticas de combate a la pobreza con políticas productivas.

Algunos requisitos que deben ser considerados para la formulación de políticas públicas, es que para hacer una tipología sobre agricultura familiar y sus componentes, es necesario construir datos sobre ésta que sean de carácter periódico. La existencia de datos sobre la agricultura familiar es fundamental tanto para los estudiosos del tema como para los formuladores de política pública, necesitamos diagnósticos para poder comparar los cambios que ésta ha ido desarrollando en el tiempo.

La disponibilidad de datos nos ayudarían a comprender la gran heterogeneidad que existe en la agricultura familiar. En el caso de México al igual que en América Latina, tenemos que los agricultores familiares se dividen principalmente en dos grupos, los que producen en pequeña escala para la subsistencia del hogar con mano de obra familiar y por otra parte existe un segmento dedicado a producir para el mercado.

En un estudio que acabamos de realizar que da cuenta del año 2002 al 2007, nos señala que la riqueza genética de la producción de maíz se ha deteriorado y erosionado considerablemente. En este escenario denota el rol de la agricultura familiar, que es el mantenimiento de la biodiversidad. Por lo que es necesario que se desarrollen medidas que aseguren la conservación de la biogenética de los recursos naturales.

En síntesis para poder colaborar en el diseño de políticas públicas orientadas al desarrollo de la agricultura familiar, se requiere de:

- Información de encuestas periódicas de agricultura familiar.
- Hacer diagnósticos para observar cambios y tratar de comprenderlos.

Otra de las preguntas fundamentales sobre la capacidad de adaptación de este sector, es cómo se ha adaptado la agricultura familiar al cambio climático, qué estrategias ha elaborado y cómo ésta ha enfrentado el envejecimiento de los jefes de hogar, como también es necesario conocer el proceso de feminización de la actividad agrícola.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Un tema fundamental son las evaluaciones de las políticas dirigidas al sector agrícola, pues se requiere de evaluaciones sistemáticas y periódicas de impactos para mejorar o hacer recomendaciones de políticas hacia el medio rural.

En cuanto a la “Cruzada Nacional Contra el Hambre” se ha tenido buenos resultados, como el aumento de la productividad en municipios con alta incidencia de pobreza. Un proyecto piloto que ha sido incluido como programa del gobierno federal del año que entra, se denomina “Territorios Productivos”, el que tiene por objeto establecer claramente una focalización de la propuesta para promover la productividad de alimentos.

Otro componente que consideramos fundamental en la política pública es la promoción de capital social, en particular de la organización para generar demanda, es necesario que los proyectos surjan a partir de las demandas de las propias organizaciones. Se debe tener mayor acceso a los programas de fondos públicos.

Tanto en México como en otros países de la región, hay una dispersión muy fuerte de los programas de apoyo al campo, por lo que muchas veces estos apoyos no llegan a los pequeños productores y a los agricultores familiares que viven en peores condiciones.

Otro elemento relevante de nuestra propuesta es disminuir los costos de transacción y el acceso a servicios financieros, lo que se puede hacer a través del poder de negociación de las mismas organizaciones. Se debe considerar además un enfoque territorial, pues si bien nuestro objeto son las pequeñas localidades rurales, no se debe perder de vista que éstas se encuentran conectadas y vinculadas en términos económicos con ciudades intermedias.

Existen una serie de retos para llevar políticas eficaces y eficientes de promoción a la seguridad alimentaria y desarrollo de la agricultura familiar, una de ellas es aprovechar el capital social existente, fomentar la asociatividad, voluntad política de los gobiernos federales y municipales, y evaluar periódicamente los impactos de la política pública y sus recursos invertidos.

**Walter Bianchini**, *Secretario de Agricultura Familiar MDA Brasil (gobierno)*

Nuestra experiencia de Brasil en políticas de agricultura familiar durante los tres últimos gobiernos nos permite reflexionar sobre los grandes temas del sector, en cuanto a la relación observada entre pobreza rural con agricultura familiar consideramos que hay equivocaciones.

En la experiencia de Brasil en el combate de la pobreza, se observa como un componente crucial a la agricultura familiar, pues ésta genera un círculo virtuoso en términos económicos. Nosotros procuramos diseñar un conjunto de políticas públicas para la agricultura familiar brasileña que pudiese responder a los desafíos de la seguridad alimentaria.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Las políticas de generación de empleo y de valorización de salario mínimo ha provocado una movilidad de una nueva clase media rural, se habla de más de 20 millones de empleos generados en ese periodo. Toda esta provocación de un mercado interno ascendente nos ha permitido fortalecer nuestra agricultura familiar y atacar diferencias y desigualdades que se dan en el sector rural.

De las políticas públicas orientadas a resolver estas problemáticas destaca Bolsa Familia, la cual es de gran relevancia pues atiende a más de cinco millones de familias que son beneficiadas, y vamos avanzando para que hoy más de 13 millones de familias sean beneficiadas, lo que significa abordar a cerca de 50 millones de personas.

En el desarrollo de la agricultura familiar una importante política ha sido la enfocada al crédito, donde avanzamos desde el año 2002 con 900 mil contratos a más de dos millones de contratos en los últimos cuatro años. Contamos con una serie enorme de políticas para la agricultura familiar que son de gran relevancia como lo es la previsión social rural, porque en el medio rural la gran mayoría no alcanza el salario mínimo.

Los pequeños poblados rurales son fundamentales pues contribuyen a un conjunto económico dinámico, por lo que se debe buscar la forma de que la gente no vaya en busca de importaciones de alimentos, y se fomente la comercialización local para el desarrollo de la agricultura familiar.

En cuando a las políticas de agricultura familiar de mayor importancia destaca PRONAFI que tiene una línea de crédito rural como su principal herramienta. Se destaca también el diseño de un microcrédito rural al cual acceden las familias más pobres, el cual opera con cerca de 800 mil contratos. Contamos además con una política que otorga subsidios de 25% a 40% para los que se encuentran bajo la línea de la pobreza.

Es importante señalar que también contamos con créditos para los agricultores familiares de clase media, para aquellos que se encuentran más capitalizados y tienen mayor capacidad de endeudamiento, a los que se les ofrece por ejemplo oportunidades de comprar tractores e inversiones en tecnología, donde atendemos alrededor de dos millones y medio de agricultores familiares con esta política de crédito.

En cuanto a los problemas asociados a la inflación y la caída de precios, contamos con un seguro para la agricultura familiar.

Hemos creado también una forma de equivalencia en la política de crédito, donde todos los préstamos tienen precios de referencia, desde productos de extractivismo hasta productos típicos de semillarios. En este sentido, si cae el precio del producto cae también el precio de apreciación,



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

de esta forma la política de crédito rural ha ayudado a que los agricultores sientan un clima de mayor tranquilidad.

Además hemos reestructurado el sistema nacional de asistencia técnica rural, con el propósito de invertir en innovación, investigación y extensionismo para la agricultura familiar. La idea es que el conocimiento local se transforme en fuentes de investigación.

Otro campo en el cual ha tenido buenos resultados nuestro conjunto de políticas públicas, ha sido en el fortalecimiento de los mercados locales y programas de compra de agricultura familiar. Se creó un sistema de donaciones para las organizaciones que trabajan con las poblaciones más vulnerables, como también se ha fortalecido el programa de compras y mercado institucional.

Actualmente contamos con una ley que permite que Estados, municipios e instituciones públicas puedan comprar prioritariamente a la agricultura familiar. Las compras institucionales han fortalecido un conjunto de cientos y millares de pequeñas cooperativas de agricultura familiar. En fin, contamos con un gran conjunto de políticas públicas para el fortalecimiento de la agricultura familiar.

Una dimensión importante que hemos observado en nuestra experiencia de políticas públicas dirigidas a este sector, es la relevancia que tienen los movimientos sociales en la agricultura familiar. En este sentido, se requiere de una participación intensa en la construcción de las políticas.

Desde nuestra experiencia podemos señalar que una buena iniciativa fue materializar distintas políticas en una institucionalidad, generamos un conjunto de leyes que institucionalizaron estas políticas y se reglamentó por decreto la participación en las políticas. De esta forma, hoy en día los agricultores familiares cuentan con una serie de instrumentos legales que pueden utilizar.

Los nuevos desafíos apuntan a generar políticas macroeconómicas que protejan al sector. Al igual que todos, relevamos la importancia de la agricultura familiar en el mundo. Quedando como desafío en Brasil un trabajo por cualificar las políticas públicas y de ir venciendo de una vez por todas las pobrezas que en país no es pequeña, y trabajar en un dinamismo importante de inclusión socio productiva ya que ésta contribuye notablemente a la seguridad alimentaria.

**Gerardina Pérez**, Representante del Diálogo Regional Rural Centroamérica (repr. de los AF).

Es un logro que productores familiares podamos participar de esta conferencia. El hecho de que se haya creado el año internacional de la agricultura familiar también es un logro de la sociedad civil organizada a nivel mundial. Hemos logrado la articulación de diversos actores para trabajar sobre las políticas públicas orientadas a la diversidad de la agricultura familiar.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Ciertamente cuando se pusieron en marcha los programas de ajuste estructural y los tratados comerciales en nuestros países tuvimos la preocupación de que las agriculturas familiares fueran enterradas, no obstante, éstas a han resistido a los cambios, de manera tal que de forma organizada hemos podido contribuir al diseño de la política pública.

Desde la agricultura familiar hemos podido hacer frente al cambio climático y a los monocultivos, para ello hemos tenido que diversificar nuestras fincas entre otras estrategias. Nosotros hacemos un llamado a los ejecutores de políticas públicas con el objeto de señalarles que la mayor importancia de éstas, radica en la necesidad de acompañamiento.

Nuestro propósito como agricultores familiares es desarrollar un campo más fructífero y más sustentable; como representante del Programa Diálogo Regional Rural hemos estado trabajando de manera unificada para que en cada país se respete la diversidad cultural y biodiversidad, pues sabemos que mediante el cuidado de nuestro mundo rural podremos entregarle a las futuras generaciones un medio más saludable.

En cuanto al relevo generacional, hago un llamado a que a través de las universidades se logren ajustar los planes de estudio para que los nuevos profesionales puedan llegar al campo y contribuir con sus conocimientos en nuestras unidades productivas, pues solo a través del relevo generacional lograremos seguir alimentando al mundo. Se debe poner mayor énfasis en la participación de las mujeres rurales que dan valor agregado a los productos, pues éstas alimentan a nuestras familias. En este sentido, se requiere que las políticas públicas se orienten a los sectores que históricamente han sido invisibilizados.

Se debe reconocer que la celebración del año internacional de la agricultura familiar ha logrado que los distintos sectores se sienten a conversar sobre estos temas, pues mientras haya alimentos podremos garantizar la salud de nuestros pueblos.

### **4.3. Presentación del Estudio sobre Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe**

*Patrick Caron, Director General para la Investigación y la Estrategia del CIRAD*

CIRAD es una institución académica y científica integrada por cerca de 2.000 personas, la cual trabaja en terreno con distintos actores. Nosotros trabajamos con agricultura familiar hace mucho tiempo, desde 1980 aproximadamente, especialmente en Brasil en asociación con muchas instituciones diferentes vinculadas al tema. De hecho, es así como surgió la idea de celebrar un año internacional de agricultura familiar. Hemos participado de diversas formas, como la



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

publicación de un libro sobre Agricultura Familiar, donde más de 60 autores contribuyeron a su construcción.

Tenemos dos convicciones muy fuertes, primero, es que la agricultura familiar a pesar de ser muy diversa, tiene en su núcleo la capacidad de resolver los problemas alimentarios del planeta. Agricultura familiar no significa pobreza, pues muchas veces esta situación se encuentra vinculada con problemas de empleo, de desarrollo territorial y otro tipos de problemas. Segundo, es que el desarrollo de la agricultura familiar no puede realizarse sin la generación de políticas públicas adecuadas, ya que ésta no va acontecer espontáneamente, se requiere acompañar los procesos de transición.

Este acompañamiento necesita entender lo que está aconteciendo actualmente con la agricultura familiar, comparar lo que sucede a nivel local y global. Levantando como desafío el generar una red de investigación y capacitación en las políticas públicas de América Latina.

En este escenario de colaboración surgió la idea de hacer un estudio que comparase el desarrollo de la agricultura familiar en los distintos países de la región, teniendo como gran tarea dar continuidad a las actividades que hemos ido desarrollando este año.

***Eric Sabourin, investigador del CIRAD y coordinador Red PP AL;***

La idea de este libro surgió junto con la preparación de esta conferencia internacional dentro de una propuesta de la Red de Políticas Públicas y Desarrollo Rural en América Latina, la que es una red de investigación y desarrollo, y que reúne a académicos, diversos laboratorios, docentes, investigadores individuales, centros de apoyo, centros internacionales como CEPAL y FAO, Direcciones de desarrollo rural, ONG, entre otros.

La propuesta es estudiar y acompañar de manera proactiva a las transformaciones de políticas agrícolas, ambientales y rurales que apunten a reducir las desigualdades de América Latina. A lo que se añade el trabajo sobre los siguientes temas:

- La renovación del papel del Estado.
- La asociación entre actores públicos y privados.
- La territorialización de las políticas y la emergencia del desarrollo territorial de la participación de la sociedad civil.
- La internacionalización de las políticas mediante la cooperación, y la evaluación pluralista de las políticas.

Este libro es resultado de un trabajo de más de ocho meses durante el año 2013, el que considera información tanto primaria como secundaria. En el libro aplicamos una matriz común para los 11



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

países: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Nicaragua, Perú y Uruguay.

Se profundiza sobre los vectores que guían a las políticas públicas orientadas al desarrollo de la agricultura familiar, como también el papel de los movimientos sociales y grupos de interés que se han constituido en defensa de esas agriculturas, se caracteriza los principales instrumentos de cada país de la política y su financiamiento.

El documento se compone de dos partes, en la primera se presenta el análisis transversal de políticas que orientan e influyen a la agricultura familiar, en la segunda parte se exponen los resultados de los estudios de caso por país.

Se construye también un modelo para políticas de agricultura familiar, el cual ha sido elaborado principalmente con el apoyo de organismos internacionales interamericanos, como FAO, IICA, Banco Mundial, BID, PNUD.

Al mismo tiempo que se define un modelo regional latinoamericano se tiene en consideración que su aplicación es totalmente diversa, ya que la interpretación del concepto de agricultura familiar es particular de país en país. Por tanto tenemos diversidad de situación y diversidad de políticas y de definiciones de tipo de beneficiarios en cada país.

Considerada la diversidad de la agricultura familiar, nos hemos limitado a una clasificación simple, robusta y rústica de las tres grandes categorías que afectan a los agricultores familiares:

- Políticas agrícolas generalistas.
- Políticas enfocadas en la agricultura familiar.
- Políticas más diversas de naturaleza transversal que no tienen por objeto directo la agricultura familiar, tales como políticas ambientales, desarrollo sostenible, lucha contra la pobreza, desarrollo rural, etc.

La denominación de agricultura familiar aún es ambigua, ya que la figura varía de país en país. Si bien se pueden establecer algunos criterios como parte de su definición, éstos igualmente son diversamente interpretados, lo que depende de la base social con la que se mire.

**Mario Samper**, *Especialista Internacional de IICA*

Entre las conclusiones y algunas proposiciones que se derivan de los estudios de caso nacionales y de su análisis transversal, subrayamos lo siguiente:

- Se ha logrado mayor visibilidad y reconocimiento de la categoría de agricultura familiar.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

- Han surgido políticas focalizadas.
- Se ha enriquecido la política pública en apoyo a este sector.
- A pesar de que existe mayor visibilización política de la agricultura familiar, hay una disparidad financiera enorme entre lo que se otorga a las políticas industriales y a las de agricultura familiar.
- Las políticas construidas mediante procesos participativos dirigidas a la agricultura familiar han sido especialmente innovadoras. De esta forma, el diálogo social ha incidido de forma positiva en la formulación de políticas públicas.

Por otra parte, se ha generado la difusión de un modelo latinoamericano de políticas públicas orientadas a la agricultura familiar, las que consideran la circulación internacional de ideas, circulación de modelos de política, regionalización de referenciales políticos y transferencia bilateral de políticas de un país a otro.

En varios de los casos estudiados se encontraron resultados importantes, especialmente en Brasil, movilizando un conjunto de instrumentos complementarios como subsidios condicionados, créditos, extensiones específicas y dinámicas territoriales participativas, etc. Esto ha generado efectos notables en la reducción de la pobreza rural y en la modernización de ciertos estratos de la agricultura familiar que ya cuentan con recursos.

Hay casos donde se requiere apuestas políticas más decididas, una voluntad política clara que sea empujada por los movimientos sociales de la agricultura familiar. Se requiere de una atención diferenciada hacia los distintos tipos de agricultura familiar, se debe reconocer su diversidad y también realizar asignaciones presupuestarias sustanciales, así como políticas de Estado que trasciendan la administración de los gobiernos particulares.

Encontramos además que las políticas enfocadas a la agricultura familiar en algunos casos se han enmarcado en las políticas sociales en detrimento de su abordaje desde una perspectiva económica. Aunque esto tal vez es necesario, se corre el riesgo de segregar a la agricultura familiar a un ghetto con enfoque asistencialista; por ello creemos necesario abordar esta temática de una forma integral que aborde tanto su componente productivo como social.

Se debe pensar en una mezcla de políticas de diversos niveles, reconociendo el papel que juegan tanto las políticas macro, las generales y las focalizadas en la agricultura familiar. Es necesario reconocer los sinergismos entre agricultura familiar y desarrollo territorial. En el caso de las políticas territoriales es claro que la mayor parte de los territorios rurales en los cuales se enfoca la política, son territorios donde es fundamental el desarrollo de la agricultura familiar. Las políticas que promueven el desarrollo de estos territorios, deberían crear condiciones más favorables para el desarrollo de la agricultura familiar en ellos, y viceversa, las políticas que favorecen el desarrollo de la agricultura familiar deberían contribuir al desarrollo integral de los territorios intervenidos.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

**Carla Campos**, *Secretaria de Desarrollo Rural Argentina ( gobierno)*

No es casual que estemos hoy en día reflexionando sobre este tema, políticas públicas, agricultura familiar, América Latina y retos para el futuro. Para reflexionar sobre las políticas públicas en agricultura familiar en Latinoamérica es necesario pensar desde la realidad actual que considera la liberalización de los mercados y democratización de la vida política. Hay que recordar que a partir de lo que fue la crisis financiera mundial, se ha favorecido el surgimiento de diversos líderes políticos en el continente Americano, los que se presentan como una alternativa para dar solución a algunos de los problemas históricos como el trabajo y la producción.

Es en este contexto de crisis financiera internacional donde América Latina y el Caribe ha comenzado a tener cierta libertad y autonomía de pensar cómo queremos nuestro desarrollo, qué políticas queremos implementar y de qué forma repensamos la inclusión social, sin delegar nuestras decisiones al primer mundo.

Somos nosotros quienes tenemos que definir los ejes y las prioridades para este crecimiento con inclusión, hoy en día somos protagonistas de nuestras propias decisiones y del nivel de vida que queremos que tengan nuestros pueblos. El sustento político en democracia y el fundamento político y electoral fundamentalmente lo han dado los sectores campesinos, en este sentido, el pequeño productor agrícola comienza a ser un actor estratégico en esta recuperación económica y que además puede ser la solución del hambre en nuestro continente.

Hoy en día se está poniendo arriba de la mesa el rol y papel que deben jugar los organismos de cooperación internacional, al haber nuevos espacios de diálogo político y distintos espacios regionales de discusión política de los presidentes de la región, automáticamente los organismos internacionales representados aquí empiezan a comprender que cada país toma sus propias decisiones, comenzando así a tener una mirada más descentralizadora.

El mayor desafío es que podamos dialogar entre los distintos países de la región para resolver nuestros propios problemas. Comenzando así a surgir acuerdos de abordajes frente a los mercados y frente a las políticas internacionales, siendo en este contexto donde se comienza a hablar sobre la agricultura familiar como garante de la seguridad alimentaria.

Es necesario además analizar las políticas públicas que involucran a los programas que tienen que ver con los organismos de financiamiento internacional en los países en cuestión, analizar profundamente qué impactos han tenido las macro políticas económicas.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

La responsabilidad de los que tenemos algún nivel de decisión política es que sin tener el tiempo físico de la reflexión que puede tener la academia, debemos tomar decisiones estratégicas para seguir avanzando en la búsqueda de mayor igualdad para nuestros pueblos. Por ello creo que se puede dar continuidad a este trabajo de análisis de políticas públicas orientadas en la agricultura familiar, pero poniendo el foco en lo que son las macro políticas económicas de cada uno de nuestros países.

Precisamente porque la base política de nuestros gobiernos la dio mayoritariamente el campo y los sectores más débiles, agradecemos estar aquí dando esta reflexión. Tal vez ninguno de nosotros tiene respuestas mágicas para enfrentar los problemas de la región, pero lo importante es contar con este tipo de instancias para construir soluciones colectivas y compartir las experiencias de cada uno de los países.

**Jorge Romano**, CPDA/Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro, Brasil (academia)

Considero que esta publicación es una contribución bastante significativa para el campo de las políticas públicas en la agricultura para América Latina. En la región todavía está en formación la configuración de un campo intelectual específico sobre la política pública orientada a la agricultura familiar.

Con la noción de campo nos referimos a la construcción de una tradición intelectual institucionalizada que se manifiesta en un volumen cada vez más constante de producción científica, expresada en libros, artículos y revistas. El campo es un espacio marcado por disputas, donde una de las más importantes es la del reconocimiento público.

El campo de políticas públicas para la agricultura familiar aún está en construcción y presenta ciertas particularidades, por ejemplo el tipo de actores que lo conforma que es diverso. No solo lo integramos académicos, instituciones de cooperación y técnicos gubernamentales, sino que también miembros de los movimientos sociales, grupos económicos, ONG y otras entidades de la sociedad civil.

No es un campo intelectual de académicos, sino que presenta una heterogeneidad de formaciones e intereses diversos. El lugar desde donde nosotros hablamos no es tan fácil de precisar. Otra de las características importantes del campo es la que refiere a sus debates, los que no son solo de académicos y de prestigio intelectual, estos debates ponen en juego el poder de influencia sobre los formuladores de política, sobre los que toman decisiones y la forma en que se construyen las agendas.

Muchas veces los temas, abordajes y recomendaciones que asumen el carácter de soluciones se reproducen en el campo como modas intelectuales y políticas que predominan cierta cantidad de



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

tiempos, pero después pasan a ser reemplazadas por otras. En el libro se hace clara la referencia a estas cuestiones.

Hay que celebrar la construcción de este libro como también la conformación de esta red porque contribuye en la construcción del campo de políticas públicas para la agricultura. Este trabajo recupera la perspectiva política de las políticas públicas, la que deja de ver a las políticas como una acción administrativa, y ve a las políticas públicas orientadas a la agricultura familiar como una categoría política.

La forma en que está siendo introducida en los distintos países y sus instituciones ha cambiado, se ha recuperado la visión política de las políticas públicas. Resalta el significado político que representa que más de 30 investigadores de renombre en el campo nos traigan con sus análisis el reconocimiento de la agricultura familiar como un actor político, económico, social y cultural que tiene un pasado, un presente y que lucha por tener un futuro.

En cuanto a la publicación, un primer comentario refiere a uno de los resultados donde se ve a la situación de las políticas públicas de agricultura familiar como un collage de programas que ha sido resultado de acuerdos a partir de formas neo corporativas, clientelísticas y populistas, donde se manifiesta la importancia del incrementalismo.

Cabe destacar que estas formas de las políticas neo corporativistas y clientelistas, no son absolutas ni excluyentes, consideramos que la gran mayoría de los países de la región se ha creado un sistema institucional sincrético y multifacético que se funde en una diversidad de padrones institucionalizados de relaciones políticas que estructuran los lazos entre la sociedad y el Estado.

Pueden ser entendidas como gramáticas políticas, las que se combinan de formas variadas y se van sustituyendo unas con otras. En el caso de Brasil se habla de políticas clientelistas, pero eso no es tan así, pues en su origen éstas han sido fruto de una serie de luchas y demandas sociales. Estas políticas y programas como el PRONAFE fueron fruto de luchas y propuestas del movimiento sindical de trabajadores rurales y de la agricultura familiar, en este sentido el programa es una conquista social, no fue en su origen una política clientelista.

Las políticas distributivas son fruto de presiones de demandas de diferentes sectores sociales y grupos de interés, en general son políticas pluralistas que claramente pueden generar clientela, pero ese no es su objetivo central.

Sin especificar la forma de relacionamiento entre Estado y sociedad, se corre el riesgo que las políticas o acciones que democratizan el acceso al Estado y a los recursos públicos, sean desclasificadas como clientelistas o populistas.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Se debe considerar aún más la perspectiva relacional, se requiere incluir al otro sector agrícola. Es de importancia el crecimiento de la agricultura empresarial y también de las industrias extractivas, su priorización como objeto de políticas públicas establece límites y condicionalidades a las políticas de la agricultura familiar y a su crecimiento. Debe haber una coexistencia posible entre los distintos actores económicos y sociales.

Para entender el espacio y el contenido de las políticas de la agricultura familiar se debe entender e incluir en el análisis tanto a las coaliciones, como grupos de interés, industrias y sus prácticas y alianzas. Se deben considerar las relaciones de poder entre los actores y las correlaciones de fuerzas entre los actores existentes.

En cuanto a los desafíos, se enfatiza la necesidad de revisar los siguientes aspectos:

- Atención con la tierra, pues primero hay que resolver el acceso a ésta antes que el fomento a la innovación y desarrollo, pues existen una serie de problemáticas asociadas a su propiedad y los procesos de extranjerización de ésta, lo mismo que sucede con el agua.
- Distancia entre expectativas de alternativas para agricultura familiar creadas por las nuevas utopías y lo que se ha realizado en concreto.
- El gran desafío para la agricultura familiar es que se logre regular el agro negocio. Debe haber respeto al trabajo decente y manejo de destrozos ambientales, debe ser regulada la concentración agrícola, no puede haber agricultura sin agricultores.

**Lautaro Viscay**, *Secretario Técnico de la Reunión Especializada de AF del Mercosur- REAF*

Las conclusiones que podemos sacar de este estudio apuntan hacia diversos ámbitos, uno de ellos es la ampliación del marco de los derechos, lo que no es menor. Todo proyecto político, económico y social cuando está anclado en bases que otorgan derechos que no son simples señales, sino que dejan encriptadas en nuestras instituciones derechos cambia el panorama.

Ha habido avances notables en cuanto a acceso a políticas públicas para el sector de la agricultura campesina, ha habido una amplitud de derechos hacia la agricultura campesina. Lo que no refiere solo a derechos a temas agrarios, sino que a derechos humanos y de protección social, en educación, a la jubilación, el acceso a los jóvenes entre otros. Lo que no deriva de la buena performance de los programas y proyectos de carácter internacional, sino que refiere a un marco político institucional distinto que se está levantando en cada país. Esto nace de la lucha de nuestros pueblos, como lo es también la conquista de nuestros derechos. Lo que tenemos hoy en día es el resultado de la lucha de los movimientos sociales agrícolas de la región con los gobiernos.

Destaca que la mayor institucionalidad rural de desarrollo en la región no significa una nueva burocracia en el mal sentido, son institucionalidades dedicadas a la agricultura familiar que están



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

en pleno desarrollo y perfeccionamiento y diálogo político. Estas burocracias se construyen en un diálogo permanente con el sector de los movimientos sociales. El diseño de las políticas públicas no nace de una burocracia pesada, sino que a partir de un diálogo político participativo.

Pasamos no solo de ser clientela de transferencias vía subsidio o vía crédito, para ser sujetos del diseño de políticas y transformación de la realidad social. Con todas las imperfecciones, hoy en día contamos con un diálogo político participativo. La REAF es el reflejo regional del diálogo político en los países.

Los movimientos sociales hoy en día interpelan la realidad para dialogar sobre el futuro y las transformaciones centrales en los países. En este contexto, la REAF existe porque hay vocación de diálogo en todos los países.

Por otra parte, no podemos negar que existen tensiones permanentes y resistencias a que la agricultura familiar tome la categoría de sector económico relevante en la región. Esas tensiones se dan en toda la región y tienen nombre y apellido, específicamente el acceso a tierra y agua. No podemos hablar de políticas públicas dirigidas a la agricultura familiar sin hablar del derecho a tierras y agua. Se debe avanzar en marcos que permitan dialogar con los otros sectores del campo, pues sin recursos naturales no puede haber agricultura.

Desde la REAF con escucha activa y capacidad de entender el momento histórico que estamos viviendo, planteamos en la agenda al igual que los movimientos sociales, la necesidad de avanzar en marcos normativos potentes y robustos que permitan la regulación en el acceso a la tierra, que permitan dialogar con los otros sectores del campo popular.

Creemos que este estudio además entrega un importante análisis sobre el desarrollo territorial, donde la agricultura familiar necesita ser vista como más que un sector económico, ésta debe trascender y ser reconocida en sus otros ámbitos de existencia como lo su rol social, cultural y ambiental. La vida y el desarrollo de la cultura misma de la agricultura familiar son claves para el diseño de políticas públicas. Los agricultores familiares están más vigentes que nunca, pero hay que vencer la correlación de fuerzas para vencer las trabas del acceso a la tierra y el agua.

### **4.4. Observaciones de las Transformaciones Estructurales en la Agricultura Familiar y los Desafíos para la Política Pública.**

*Pierre Marie Bosc, Secretaría Ejecutiva del Observatorio Mundial de la Agricultura (WAW) y CIRAD*

Esta presentación se basa en la experiencia del CIRAD con la FAO para establecer un marco metodológico común con el fin de documentar y seguir las transformaciones estructurales de las agriculturas en distintos países del mundo. Destaca que tenemos una hipótesis bastante fuerte, la



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

que señala que las diferentes formas de organización dentro de la agricultura familiar impactan de forma distinta en lo económico, lo social y en el manejo de recursos naturales y el medio ambiente.

Si hablamos de transformaciones estructurales en la agricultura y economía debemos referirnos a una agricultura sin agricultores. Dicho trabajo describe la evolución del sector agrícola durante tres décadas, sobre lo cual podemos hacer ciertas observaciones. El enfoque es estrictamente económico y no refiere a fenómenos naturales, pues las políticas públicas que sostienen a las transformaciones son construcciones del siglo XX que no toman en cuenta las externalidades de sus iniciativas modernizadoras.

El mundo agrícola se caracteriza por sus grandes desigualdades. Si bien aún se trabaja manualmente, es importante señalar que la agricultura familiar se ha modernizado. La implementación del modelo muestra contradicciones, pues impulsa a la despoblación del mundo rural, pero no tiene a quién trabaje las fincas. Todos los países enfrentan la misma problemática que es el modelo de desarrollo agrícola del siglo XX, ¿será que el futuro de las pequeñas parcelas agrícolas es desaparecer?

En este marco se cuestiona la política de empleo, las políticas de desarrollo territorial y las sociales, replantea la relación entre sociedad urbana y periferia rural, y sus formas de producción que cada día son más industriales. De esta forma, necesitamos una visión sistémica de las políticas orientadas a la agricultura familiar.

CIRAD y FAO produjeron un marco metodológico común que debe ajustarse a la realidad de cada país. Se supone definir la forma de agricultura según la forma familiar, para ello nos basamos en dos criterios: los vínculos con la unidad productiva y la unidad familiar y el patrimonio que se confunde con el capital productivo. Donde el trabajo es familiar y excluye el trabajo permanente asalariado, lo que nos conduce a definir dos formas más: la patronal con trabajo familiar y trabajo asalariado permanente y la forma empresarial que funciona con trabajo exclusivamente asalariado, donde hay una disfunción entre el capital y los medios de producción y la esfera familiar.

Destaca que estas meta categorías tienen que ser analizada con mayor fineza en cada país de acuerdo a su propia diversidad. Por eso las herramientas que proponemos implementar necesitan aterrizar en territorios concretos con explotaciones concretas, se necesita poder medir el tipo de explotaciones. Las decisiones se toman a nivel de explotaciones y afectan el uso de recursos a nivel de territorios.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Las transformaciones agrarias pueden ser gobernadas mediante las políticas públicas y éste es su papel, por ello se requiere datos para tener una visión multidimensional de los resultados de políticas públicas para el desarrollo de la agricultura familiar.

Es necesario contar con observatorios que den cuenta de las transformaciones estructurales de los países con un marco metodológico común. Se debe mejorar el entendimiento y conocimiento de las diferentes formas existentes de agricultura, se debe cambiar la visión de que el autoconsumo es algo atrasado, no es algo del pasado, sino que puede fortalecer a las unidades familiares. Se debe responder a la necesidad de datos e información adecuadas, pues son muy pocos países los que cuentan con información válida para informar políticas.

**Claudia Carbonell Piccardo**, *Directora de la ODEPA, Chile*

La agricultura familiar en Chile es de gran importancia, tiene un 85% de las explotaciones, un 40% de la superficie útil, un 61% del empleo y aporta con un 22% del valor bruto de la producción. El énfasis de la política agrícola actual es la disminución de la desigualdad, lo que significa que la agricultura sea inclusiva en su diversidad.

También tenemos por objeto la agregación de valor, lo que quiere decir elevar los estándares tanto de calidad, sustentabilidad e inocuidad. A lo que se suma la valorización de la agricultura familiar como parte del patrimonio cultural.

En el Ministerio de Agricultura nos organizamos mediante un trabajo de rubros por territorios y por temas transversales, en este ámbito estamos dedicado a trabajar con el método de cadenas agroalimentarias, lo que implica gestionar las políticas de manera inclusiva con todos los actores, para ello hay que asesorar a los ministerios para la ejecución de las políticas.

Es importante señalar que en estas comisiones participan todos los servicios del Ministerio de Agricultura, pues todos están enfocados en resolver los problemas del rubro determinado, en este caso de la agricultura familiar, atendiendo a sus necesidades específicas. En estas mesas de trabajo reunimos también a otros ministerios que son muy relevantes en la labor de la pequeña agricultura, como lo es el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Ministerio de Salud y la Corporación de Fomento Productivo, entre otras. Donde también intervienen los representantes de los pequeños productores, empresarios, la academia y los centros de investigación.

Tenemos varias comisiones funcionando en distintos rubros que son muy importantes para la agricultura familiar, como lo es el maíz, agricultura orgánica, la apicultura, vitivinicultura, frutos secos y deshidratados, trigo, arroz, papas, hortalizas, entre otros.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Los temas clásicos que son tratados en estas comisiones apuntan a la productividad, mercado, información, inocuidad, calidad, investigación y desarrollo, y asociatividad. El método de trabajo generalmente es mediante la generación de subcomisiones lideradas por algún organismo del Ministerio de Agricultura, mesas regionales cuando es necesario abordar los temas de forma territorial, y mesas campesinas cuando la agricultura familiar participa de forma preponderante.

El desafío es trabajar las políticas y las agendas por rubro de manera participativa e inclusiva para que exista representatividad de todos los actores.

Entre los desafíos transversales se destaca:

- Transferencia tecnológica
- Desarrollo de mercados (tanto acceso como transparencia)
- Acceso a información sectorial
- Financiamiento y manejo del riesgo
- Relaciones laborales
- Oportunidades para la juventud rural, y la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres y pueblos indígenas

Respecto del desarrollo de mercados, ha sido muy relevante la acción de integrar a la pequeña agricultura en las agro-cadenas, ya sea a través de las comisiones que mencionamos, como mesas y alianzas productivas. Esto con el objetivo de hacer más competitiva la agricultura familiar.

Recientemente estrenamos una Ley que regula las transacciones comerciales, la que es conocida como ley de muestra y contra muestra, la que nos va a permitir conocer cómo la agroindustria paga los precios a los agricultores. Lo que significa un gran avance en transparencia y seguridad.

Hemos constituido una unidad de transparencia de mercados en la oficina de estudios de políticas agrarias, la que tiene por propósito revisar la normativa nacional e internacional para analizar si es necesario proponer una nueva institucionalidad o normas. La que también tiene por objeto disminuir los abusos que se dan en las transacciones de mercado entre pequeños productores e industria.

En Chile tenemos como gran desafío fortalecer los circuitos cortos, pues tenemos una gran deuda con el fortalecimiento del mercado interno. Además estamos revisando el marco jurídico para poder desarrollar compras públicas, desarrollando experiencias piloto.

Estamos desarrollando también un proceso de valorización de nuestros productos mediante los sellos, por ejemplo el sello campesino que se estrenó hace poco junto con los sellos de origen.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Además estamos apostando a los sitios inteligentes de patrimonio agrícola mundial que buscan dignificar y valorar el patrimonio cultural que hay tras cada productor.

Es de mencionar que continuamos con la internacionalización de la agricultura familiar a través del fondo de promoción de exportaciones agropecuarias, lo que tiene por objeto no solo exportar, sino también fortalecer los mercados locales.

Para la generación de información sobre el sector estamos actualmente trabajando en la próxima cédula del censo nacional agropecuario del 2017, con un fuerte énfasis en el levantamiento de información de este sector.

Este año estamos implementando una captura de precios de los mercados mayoristas que antes no teníamos y sólo se recogía en la región metropolitana, y que ahora extendimos a ocho regiones del país.

Otro tema de gran relevancia es el financiamiento y manejo de riesgo, se está fortaleciendo mediante el incremento del presupuesto todos los instrumentos de fomento y asistencia crediticia y asesoría técnica. Estamos viendo la forma de que los pequeños agricultores accedan a la banca.

Contamos con un mayor presupuesto para el Programa Suelos Degradados, el cual es muy utilizado por la agricultura familiar, el cual tiene que ver con recuperar suelos degradados y usar prácticas más sustentables.

En cuanto a las relaciones laborales, tenemos como foco resolver las problemáticas de inequidad, por lo tanto esperamos que con la reforma laboral nos alineemos con la OIT. Para tener la negociación colectiva en los lineamientos de la OIT.

En relación al arraigo de la juventud en el campo, podemos señalar que estamos trabajando este tema mediante la reforma educacional del país, la que busca entregar mayores competencias laborales en la formación de la juventud para que éstos tengan conocimientos acordes a la agricultura y a la realidad del campo.

Nuestro compromiso es generar igualdad de oportunidades, para lo cual tenemos un fuerte apoyo a programas enfocados a la mujer y de desarrollo territorial indígena, que son programas específicos llevados a cabo por entidades especializadas en estos temas.

Por último, hay que ser capaces de hacer una serie de coordinaciones que nos permitan trabajar por una parte, con los servicios del propio ministerio y también con los otros ministerios y con organismos internacionales.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

*Janet Zamudio, técnica de la CONEVAL, México*

El CONEVAL es una organización con autonomía técnica y de gestión, actualmente estamos en un proceso de cambio para alcanzar la autonomía completa. Nuestros objetivos son medir la pobreza a nivel nacional cada dos años y a nivel municipal cada cinco años, y evaluar la política y los programas de desarrollo social, donde están incluidos los programas a pequeños productores.

De acuerdo al censo agropecuario del año 2007, el 76,4% de las unidades de producción se encuentran en localidades de menos de 2.500 habitantes. Algunas problemáticas que ya se han identificado, tienen que ver con que los hogares rurales sistemáticamente tienen escaso acceso a crédito y mercado, y tienen una baja capacidad de almacenaje y poca capacidad de negociación de sus productos, lo que tiene como consecuencia que estos grupos generen bajos ingresos.

En México actualmente tenemos dos políticas muy importantes para la agricultura familiar, la primera apunta a una estrategia de democratización de productividad, la que tiene por objeto aumentar la productividad y reducir las brechas entre los distintos estados y municipios. Por otra parte se busca integrar una dimensión de productividad en la definición de todos los programas públicos.

Otra estrategia de relevancia tiene que ver con la seguridad alimentaria, la que es denominada como la "Cruzada Nacional Contra el Hambre", donde dos de sus objetivos específicos se vinculan con la agricultura familiar, que es el aumentar la producción de alimentos y el ingreso de los campesinos y minimizar las pérdidas post cosechas y de alimentos durante el almacenaje, transporte y venta.

Lo que sabemos sobre el medio rural en la actualidad es que hay un nivel de pobreza importante, a lo que se añade que hay un nivel de pobreza asociada a la carencia del acceso a la alimentación que es más acentuado en el medio rural donde está la agricultura familiar. Esto implica que 5.8 millones de población rural se encuentran en pobreza extrema y 5.4 millones con carencia por acceso a la alimentación. En este contexto podemos decir que la mayor parte de la población rural no tiene acceso suficiente a una alimentación completa. En este sentido es muy importante que abordemos las pobreza por acceso a la alimentación tanto desde municipios urbanos como rurales.

Considerando que el segundo objetivo del CONEVAL es evaluar los programas de desarrollo social, debemos realizar un análisis integral de desempeño de los programas federales a pequeños productores. Sobre esto destacamos que tenemos una serie de programas que son de gran relevancia pues apuntan a cómo la política está tratando de atender los problemas de los distintos productores.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Para nosotros es fundamental observar las políticas de manera integral, pues al revisar vemos que cada programa tiene su propio ámbito de atención y pueden considerar que está atacando las problemáticas de forma focalizada. No obstante, se debe tener en cuenta que hay muchos programas que están atacando problemas similares, por lo que es fundamental realizar un análisis integral para potenciar y complementar el funcionamiento de dichos programas, pues muchas veces corresponden a programas de los mismos ministerios o secretarías, por lo que debe encontrarse la forma de conectarlos para que éstos generen sinergias positivas entre sí.

En este escenario, observamos que una de las principales problemáticas que enfrentan los productores rurales es que por ejemplo pueden acceder a un proyecto de desarrollo productivo, pero luego no cuentan con apoyos que les permitan comercializar los productos generados. Por lo que esta problemática debería ser retomada por cada uno de los programas que desarrollan estas iniciativas para que puedan apoyar de mejor forma a los pequeños productores.

Debemos reconocer que hay una serie de logros que tienen que ver con que la secretaría de agricultura está atacando las problemáticas del mundo rural desde distintos frentes. No obstante, debemos observar los retos y oportunidades, tales como que los programas no tienen un único padrón de beneficiarios, lo que significa que no podemos saber cuántos programas recibe cada beneficiario, por ende, no sabemos a quién se está atendiendo. En este contexto, uno de nuestros grandes retos es implementar padrones únicos.

Por otra parte, existen programas que tienen muy buen desempeño en el ejercicio de sus recursos, pero no sabemos los impactos reales de los programas, sin saber si éstos están logrando los objetivos que se plantean. Si bien tenemos buenos indicadores de desempeño, esto no es suficiente, pues necesitamos evaluación de impactos de las políticas públicas. De este modo es crucial generar información que pueda ser insumo para el análisis integral de dichas políticas.

Destacamos la realización de un ejercicio que realizamos el año 2013 junto con el Colegio de México, donde hicimos el esfuerzo de generar información en el marco de la Cruzada contra el Hambre, con el objeto de proporcionar información a los tomadores de decisiones sobre las problemáticas que existen. Para ello generamos una encuesta el 2013 para hogares rurales en el cual abordamos las características generales y un cuestionario que diera cuenta del contexto en los que funcionan estos hogares. Sobre los resultados de esta encuesta destacan ciertos datos que corroboran las problemáticas que aquí se han planteado; la migración se levanta como uno de los elementos de mayor relevancia, los hogares tienen jefes de familia cada vez mayores, sobre la carencia por acceso a la alimentación es de un 29%, las principales fuentes de ingreso es el salario tanto dentro como fuera del campo, el sector agrícola se encuentra diversificando cada vez más sus ingresos.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

En este contexto, una de las conclusiones de mayor relevancia es que la fuente de ingreso más importante en estos momentos es el salario tanto dentro como fuera del campo, sólo un bajo porcentaje de los hogares cuentan con tierra propia, lo que los transforma en uno de los sectores más vulnerables. Por otra parte los agricultores continúan almacenando los cultivos en sus casas, lo que les deja un bajo poder de negociación a la hora de obtener mejores precios en la venta de sus cultivos. Se desprende también de la encuesta que muchos hogares están utilizando la producción principalmente para el autoconsumo y no para la venta.

**Julio Berdegué**, Investigador en RIMISP-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

El mensaje principal es que el desafío estructural fundamental de la agricultura familiar no está tanto en ella misma, sino en los entornos en los que ésta se desenvuelve. Haciendo uso de una analogía, mientras las políticas sigan enfocadas en el pez y no en el cuerpo de agua, éstas van a seguir sin resultados, pues el problema no está en el pez sino en que los cuerpos de agua son muy distintos a los cuales históricamente ha estado acostumbrado a nadar. De este modo, mientras las políticas públicas sigan focalizadas en la agricultura familiar en sí, no lograremos sacarla adelante.

Hay muchos elementos donde se sitúa la agricultura familiar, de los cuales destaca el cambio en los mercados. En América Latina y el Caribe, la agricultura familiar históricamente se ha construido en mercados fraccionados, en mercados locales muy micro-regionales. En los últimos años esto ha dejado de existir, hoy en día gran parte de los alimentos que consumimos todos nosotros vienen de 11 empresas, los que son distribuidos por 10 cadenas de supermercados. En este escenario debemos tener en cuenta que el mercado cambió estructuralmente, por lo que no nos sirve encerrarnos en la agricultura familiar como unidad aislada, pues su entorno ha cambiado de forma considerable.

Por otra parte vivimos la urbanización de la sociedad rural, en América Latina hoy en día muy pocas personas viven en lo tradicionalmente llamábamos mundo rural. De los datos disponibles lo corrobora un 6% en Chile y 7% en México por ejemplo. Países muy agrarios como Nicaragua sólo un 27%.

El grueso de la población rural en la actualidad vive en espacios que tienen elementos de ruralidad, pero que conviven con el mundo urbano. Por lo que hoy en día los denominados agricultores cuentan con estrategias de vida que contemplan tanto lo urbano como lo rural.

Esto no tiene nada que ver con lo que antes era la agricultura campesina, es otro mundo. ¿Cómo podemos describir este nuevo mundo donde confluye lo urbano con lo rural? Lo podemos describir como un nuevo ecosistema donde conviven nuevos actores económicos y políticos con los que se relacionan los sectores rurales. Ya no estamos frente a sociedad agrarias de jornaleros y



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

latifundistas, son sociedades donde hay profesores, burócratas, médicos, abogados, ambientalistas, feministas y ONG's; es otro mundo social.

Los campesinos en la actualidad se relacionan con otros actores, hay muchas nuevas opciones que hoy en día pueden tomar los agricultores para desarrollarse, hoy en día tienen otras oportunidades que no sólo se reducen al sector agrícola.

El desarrollo ha llegado a las ciudades rurales, por lo que hoy en día debemos hablar de una nueva ruralidad. Estas ciudades rurales que no son miles, son solo algunos cientos en América Latina, no sólo articulan la nueva ruralidad, sino que también son la interface entre la agricultura familiar y las grandes ciudades.

Ha habido una diversificación de la economía rural, lo que significa que hogares campesinos puros ya no quedan, la mayoría de los hogares son multiactivos. Ya no es solo la agricultura, cada vez hay más demanda urbana por servicios rurales que en parte proveen los hogares de la agricultura familiar. La modernización de los distintos segmentos intermedios de las gigantescas cadenas alimentarias – logística, mayoristas, transportistas, cadenas de frío- ha significado la exclusión de los pequeños productores de los mercados más dinámicos, pero a la vez esto ha creado nuevos empleos.

Observamos una diversificación de la economía rural, la cual da nuevas opciones de trabajo a personas dedicadas a la agricultura familiar, estas opciones comienzan a dar valor a los activos, recursos y capacidades con los que cuentan estas unidades familiares y que hace cincuenta años no eran valorados, lo que ha posibilitado nuevos empleos.

En conclusión, el desafío estructural no está puesto en la agricultura familiar, sino en políticas públicas que deben considerar el contexto.

**Fernando López, Secretario General de la COPROFAM**

Lo primero que debemos reforzar es la importancia del concepto de la agricultura familiar campesina indígena en lo que refiere a la explotación de unidades productivas como en su contribución a la seguridad alimentaria y al desarrollo de lo económico, lo social y lo ambiental. Un aspecto que es importante remarcar es la diversidad que existe de la agricultura familiar hacia adentro.

Cuando hablamos de transformaciones estructurales en la agricultura no podemos dejar de mencionar la expansión del modelo agrícola concentrador expresado en el monocultivo, lo que ha generado una presión muy fuerte sobre los recursos naturales, la pérdida de biodiversidad, así



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

como también una fuerte concentración de los recursos y las transnacionalización de las cadenas alimentarias. Se destaca que muchos de estos procesos han sido alentado por la política pública mediante el estímulo a la inversión extranjera directa o los tratados recíprocos de protección de inversiones.

En este contexto, es evidente que nuestra agricultura familiar ha sido afectada por dichos cambios estructurales, pues con estos procesos se ha generado una mayor competencia por los recursos naturales por tierra, el agua, la propiedad genética de los alimentos, etc. Lo que ha ido generando conflictos entre los actores sociales y económicos.

Se debe destacar que uno de los principales problemas de la agricultura familiar continúa siendo el acceso a la tierra, de esta forma, es difícil pensar en la renovación del campo con población joven si es que no hay acceso a este bien básico. En Uruguay solo el 50% de los agricultores tienen el 5% del territorio agrícola del país.

Los principales cambios se reflejan en la agenda regional, hace 10 años el tema a trabajar era el libre comercio y biocombustibles. Hoy en día gracias al trabajo de la sociedad civil organizada se comenzó a integrar a la agenda el tema de la sustentabilidad de la agricultura, de los sistemas agrícolas, la preservación y el cuidado de los recursos naturales, la tenencia, uso y acceso a la tierra, la soberanía alimentaria y el rol de nosotros en estos procesos.

En este sentido, es innegable que se ha avanzado en la discusión política, la creación de la REAF es un hecho concreto, además se ha creado un espacio propicio para la discusión de las políticas orientadas a la agricultura familiar, se ha incrementado el diálogo político entre organizaciones y gobiernos.

Destaca la creación del Fondo de Agricultura Familiar que permite pensar que en un mediano plazo estas políticas pueden ser sostenibles, como también la creación de futuros programas de compras públicas que han tenido distintos grados de avance en los países de la región. Se observa también un desarrollo en la creación de institucionalidad para el desarrollo de la agricultura familiar.

Con respecto al tema de la tierra, se puede señalar que ha habido intentos de legislación, se ha tratado de preservar el derecho de la agricultura familiar, pero en un contexto donde el proceso de concentración mundial funciona solo, es difícil intervenir.

En este contexto, es importante destacar que en la región las últimas décadas el proceso de concentración y extranjerización de la tierra se ha agudizado, por ende cada día es más difícil para los agricultores familiares acceder a los recursos naturales como el agua y semillas, entre otros.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

De esta forma, el tema del cambio climático representa un gran desafío para las políticas públicas como instrumentos de gestión del riesgo. Se requiere de políticas públicas integrales para la agricultura familiar campesina indígena, las que tomen en cuenta la diversidad existente; lo que significa que no hay una receta única para llevar adelante a este sector.

El diseño de política pública orientada a la agricultura familiar debe estar enmarcada en cada territorio y realidad de cada pueblo. Se necesita también un apoyo al fortalecimiento de las organizaciones sociales, para así contar con un interlocutor válido en el diseño de las políticas públicas. Necesitamos también pensar en el recambio generacional, los temas de género, como también contar con investigación para la agricultura familiar.

Es importante analizar hacia dónde va la investigación pública, cuánto de la investigación pública se utiliza en la producción familiar. Es poco, en este sentido, la investigación pública como tal tiene que generar bienes públicos.

La visión de desarrollo rural debe incorporar las distintas realidades locales y la diferencia entre los ecosistemas y modos de producción. Se deben construir mejores indicadores de impacto de políticas que permitan medir con mayor exactitud las implicancias de éstas, incluyendo indicadores sociales y medioambientales. La agricultura familiar no se puede abordar por rubro, se requiere de políticas integrales, donde los agricultores dejen de ser beneficiarios y se conviertan en contrapartes.

### **4.5. Visiones de Futuro de las Políticas Públicas desde las Organizaciones de Productores de la Agricultura Familiar de América Latina y el Caribe**

*Alida Singüeza Quintanilla, Secretaria de la Mujer UPA Nacional, Costa Rica*

Algo que no se discute muy frecuentemente en la agricultura familiar y que es de gran relevancia para su funcionamiento y desarrollo, son los aportes que genera la mujer a este sector. Por otra parte, en relación a lo que se ha dicho de la ausencia de la juventud en el campo, yo diría que en la agricultura familiar sí está presente la juventud, incluso la niñez con pequeñas labores.

Consideramos que la visión de desarrollo debería comenzar a cambiar, enfocándose en el desarrollo de la vida antes que otros enfoques de desarrollo. En este sentido es importante mencionar lo que entendemos por trabajo, en general se ha definido como la serie de capacidades y posibilidades de desarrollo con fines económicos. No obstante creemos necesario integrar la visión que la define como “toda labor de la mujer ya sea una actividad productiva o reproductiva”.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

En este sentido es importante señalar que el trabajo de la mujer no está siendo considerado como un aporte económico, ya que es un trabajo no remunerado. La división del trabajo de la mujer debe considerar el productivo y el reproductivo.

En el trabajo productivo existe una retribución económica, el cual puede dividirse en el trabajo formal e informal. Donde el primero tiene una retribución reconocida y el segundo no. En el trabajo reproductivo le ponemos “del cuidado” porque es el trabajo no reconocido ni remunerado y se tiene en una triple labor: la procreación biológica que aunque no es considerado un trabajo, involucra 9 meses de un desgaste físico y emocional relevante para la mujer, el trabajo físico o doméstico de los cuidados del hogar – donde la mujer cocina, lava, plancha y cuida a los niños entre otras muchas actividades-, y también la reproducción social, que refiere a todo aquel trabajo que realizamos para el mejoramiento de la comunidad misma.

La mujer desarrolla una serie de aportes al desarrollo económico en cuanto a los tres ámbitos ya mencionados:

- Producción de bienes y servicios en el hogar (hacer corrales, ropa, queso, se da valor agregado)
- Prácticas gerenciales en la economía del hogar
- Diversificación de los ingresos de las unidades familiares
- Aumento de los ingresos no agrícolas de la economía rural

La agricultura familiar varía en cada país, y actualmente está siendo desplazada y no está teniendo los ingresos necesarios para sostenerse solo de lo que se produce en la finca.

Las mujeres colaboramos en la diversificación y el encadenamiento productivo, de hecho muchas veces la comercialización es realizada por la mujer. En este escenario, se puede señalar que se ha desarrollado una feminización de la agricultura, pues el hombre tiene que ir a trabajar afuera para complementar los ingresos. Por ende la mujer representa una gran fuente de mano de obra para la agricultura.

A parte de todas estas labores, como ya mencioné, la mujer tiene por labor reproducir la vida, somos la que aportamos a los hombres y mujeres del futuro, que finalmente representa la mano de obra de la sociedad misma. Además las mujeres han generado nuevas instancias de aporte al crecimiento económico con nuevas propuestas tales como mermeladas, mieles y otras.

Es de mencionar que sumando las distintas labores de la mujer en la sociedad, la jornada laboral supera con creces a la establecida por ley, pues la mujer trabaja hasta 20 a 22 horas con un tiempo de descanso reducido.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Otro de nuestros aportes es la recuperación de la cultura, donde permanentemente recuperamos tradiciones, comidas típicas y se reinventa la alimentación, creando nuevos platillos que aseguren la alimentación del grupo familiar. Generamos además venta de artesanías y otras actividades que recuperan nuestra identidad y preservación de la cultura.

Nuestras propuestas para desarrollar una economía más justa considera los siguientes aspectos:

- Se requiere de una nueva visión de economía y política para la vida, más justa y solidaria.
- El actual sistema capitalista excluye a la justicia y solidaridad, pues abre las brechas de pobreza.
- Se requiere una mejor distribución y circulación de capital.
- Mercados justos, solidarios e inclusivos.
- Repartición más equitativa de la tierra donde las mujeres también sean propietarias, lo que debe ser considerado en las políticas públicas, pues históricamente las mujeres no han sido las herederas de las tierras.
- Acciones afirmativas para que el cuidado de la vida sea equitativo entre mujeres y hombres
- Garantizar la calidad de vida.
- Políticas que garanticen la producción nacional para la seguridad y soberanía alimentaria.

Somos las mujeres las que trabajamos las semillas, recuperamos semillas criollas, desarrollamos una producción sostenible y de cuidado del medio ambiente. Nos organizamos para la defensa de vida del planeta, en definitiva, somos las mujeres las que hacemos cambios.

**Pedro Guzmán, AGROSOLIDARIA, Colombia**

Consideramos que la agricultura familiar involucra múltiples actores y formas, es campesina, pesquera, indígena, afrodescendiente, pero también es urbana, periurbana y neo rural. Buscamos que sea un espacio amplio de participación, entendiendo que las características varían de acuerdo a los escenarios en los que se sitúa. En general se practica para el consumo de la familia, pero también en algunos casos es utilizada para la comercialización.

El comité de impulso nacional es un espacio de diálogo abierto donde participan organizaciones agrarias, indígenas, campesinas, de pesca artesanal, pero también contamos con la participación de universidades, ONG's, centros de investigación y entidades basadas en la fe; en este sentido consideramos necesaria la participación de distintos actores para la generación de un verdadero espacio intersectorial.

Somos 130 organizaciones, somos cerca de 32 organizaciones de carácter agrario, 11 universidades, 23 cooperativas, 34 ONG's y 3 organizaciones basadas en la fe, entre otras. Estamos trabajando de forma articulada en 12 departamentos del país. Si bien no hemos alcanzado una



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

gran cobertura, hemos podido trabajar entre distintas organizaciones en la seguridad alimentaria y por la agricultura familiar. De acuerdo al comité consultivo mundial, hemos definido algunos ejes de trabajo: investigación, información y tecnología, comunicación e incidencia política.

La propuesta de incidencia política inició el año pasado con la primera audiencia pública de soberanía alimentaria, se manifestó la necesidad de discutir sobre agricultura familiar desde la sociedad civil, como también sobre el tema de tierras, la alimentación y sobre cómo los tratados de libre comercio están afectando la producción nacional de alimentos.

En este marco se generó un documento de construcción colectiva con el objeto de recoger las distintas visiones de la sociedad civil, para que ésta contribuyera a la propuesta de una política pública para el desarrollo de la agricultura familiar. Este documento fue socializado por los 12 comités departamentales.

Este año el Ministerio de Agricultura diseñó el programa de agricultura familiar, el que tiene un concepto de agricultura familiar bastante vago y no recoge la propuesta de nuestra organización. Consideran por beneficiarios del programa de agricultura familiar a aquellos sujetos que de sus ingresos el 75% derivan de actividades agropecuarias, silvícolas, acuícolas y pesqueras, donde predomina la mano de obra familiar.

A nosotros nos parece que dicho concepto no recoge la realidad que planteamos desde el comité regional, como tampoco recoge el concepto de la FAO sobre agricultura familiar. Por lo que consideramos que el trabajo del Ministerio de Agricultura de Colombia orientado al sector va por un camino equivocado, pues lo que busca es darle las herramientas a los pobres que están en el campo para que pudieran ascender de clase social en cuanto a ingresos económicos, lo que finalmente apunta a aumentar la clase media del campo, que dejen de ser pobres y pasen a ser clase media. Esto mediante créditos para personas que no tienen acceso a bancos con cerca de 1.500 dólares para la inversión en sus unidades productivas, lo que es muy poco en relación a las necesidades que tienen los agricultores familiares.

Otros programas apuntan a la innovación orientada los planes de negocios para la exportación de alimentos, lo que nos llama la atención, pues lo primordial debería ser la seguridad alimentaria.

Se destaca que el año pasado hubo varios movimientos sociales y paros sobre la legislación de las semillas nativas y criollas, sobre la prohibición del uso y transferencia bajo pena de cárcel. A partir de una discusión que hubo con las organizaciones sociales se logró congelar la resolución, no obstante este tema se ha vuelto a levantar por el programa de agricultura familiar, donde se especifica que éste está para la producción de semillas nativas y criollas en donde las comunidades deben entregar sus semillas al IICA, al Instituto Agropecuario Colombiano u otro para que el Estado realice mejoramiento genético y luego se les devuelva. Siendo que las comunidades



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

históricamente han protegido y recuperado las semillas nativas. No obstante, el gobierno considera que debe ser el IICA u otras instituciones las que se encarguen de las semillas nativas del país.

En cuanto al tema de los mercados locales es un componente muy pequeño, pues se le da prioridad a la exportación.

Destaca la creación de un registro único nacional de agricultores familiares, lo que creemos que puede ser una propuesta muy interesante si se sabe utilizar y coordinar, pero claramente realizando algunos ajustes sobre qué se está entendiendo por agricultura familiar.

La política pública de Colombia hacia la agricultura familiar se lanza este año con el año internacional y se formula el programa para su desarrollo, el cual tenía una serie de inconsistencias e incoherencias, pues se tenía contemplado que los operarios del programa fueran las cámaras de comercio, siendo que los beneficiarios son agricultores campesinos, indígenas, afrodescendientes. Entonces nos preguntamos cómo podía ser que en un programa de agricultura familiar no se consideraran a las organizaciones de base. Sin embargo con el cambio de gobierno y los procesos burocráticos se congeló dicho programa y hasta el 16 de octubre de este año no se pronunció.

Desde nuestra perspectiva este programa de agricultura familiar no tiene nada de novedoso, el enfoque de mercado perjudica al campesinado, excluye a la gran masa de agricultores de subsistencia, pues está muy enfocado a los que pueden ingresar al mercado local y que tengan la posibilidad de orientarse a la exportación.

En síntesis, el nuevo programa de agricultura familiar primero que todo debe cambiar el concepto que tiene sobre su objeto de intervención, a lo que se añade la necesidad de introducir otras dimensiones a los programas, no sólo las económicas y comerciales. Las organizaciones deben participar en la formulación de políticas públicas de agricultura familiar, pues no se les puede dejar esta tarea solamente a los encargados de ministerios y secretarías. Las organizaciones deben opinar y ser parte de la política pública, en este sentido los agricultores no pueden ser olvidados ni condicionados a intereses comerciales y de las multinacionales. Debe haber procesos de investigación que enriquezcan la información existente sobre la agricultura familiar, como también es necesario que en las políticas orientadas al sector participen distintos ministerios de forma transversal y no solo el de agricultura, todos los ministerios tienen responsabilidad y de forma articulada puede mejorar mucho las condiciones de vida de estos pequeños productores.

El concepto de agricultura familiar todavía es muy nuevo en Colombia, tal vez hay más economías campesinas, pero este debate puede enriquecer aún más la discusión sobre qué entendemos por agricultura familiar.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

**William da Silva, CONTAG, Brasil**

En Brasil no fue fácil avanzar en las políticas públicas orientadas a la agricultura familiar. Somos sujetos de políticas públicas, con el tiempo fueron conquistando espacios para pp.

- Políticas públicas actuales de agricultura familiar

En Brasil no fue fácil avanzar en materias de políticas públicas de agricultura familiar, tuvimos que hacer grandes esfuerzos y para que se instalara el tema en la agenda pública muchos murieron. Antiguamente era impensado que fuéramos sujetos de política pública, pero a lo largo del tiempo hemos ido construyendo y conquistando una ruta para políticas públicas de agricultura familiar.

Algunas políticas públicas que tenemos en Brasil y que hoy en día estamos dialogando en espacios regionales sobre sus garantías y que son un ejemplo a seguir. Tenemos el programa de adquisición de alimentos que es una política pública donde hay un mercado garantizado, donde el Estado compra la producción de la agricultura familiar para alimentar a poblaciones que son partes de programas sociales que se encuentran en condiciones de vulnerabilidad. Tenemos también un programa de alimentación escolar que corresponde a una política pública que garantiza mejor calidad de los alimentos que son entregados en la crianza en la escuela.

Otra política de gran relevancia para los agricultores familiares es la política nacional de créditos, que tiene el nombre de PRONAFI y que es una política extremadamente valiosa para el país. Destaca también el programa de habitación rural que es Mía Casa Mia Vida, es un programa que ayuda a los pequeños agricultores a construir su vivienda, con el objeto de mejorar su calidad de vida y devolverles su dignidad.

Es importante señalar que los últimos doce años hemos avanzado notablemente en el presupuesto destinado para agricultura familiar en Brasil. Destaca que hoy en día existe una gran sensibilidad por parte del sistema político respecto de las necesidades del sector.

- Avances de políticas públicas en agricultura familiar en Brasil y su protagonismo en América Latina y el Caribe

CONTAG asume un papel estratégico para el conjunto de la sociedad brasilera, pues en los últimos periodos todas las políticas públicas han sido construidas con la participación de la entidad y la sociedad civil que participa en ella.

En cuanto a los movimientos sociales y CONTAG, se puede señalar que se ha avanzado en negociaciones con el Estado brasilero y también en el diseño de las políticas públicas. Se destaca



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

que existe una agenda anual de movilización y negociación con el Estado brasileiro para pensar en las políticas y su perfeccionamiento en agricultura familiar.

En 2015 vamos a realizar la quinta marca de las Margaritas que realizamos hace cuatro años atrás con cerca de 6.000 mujeres en Brasilia y más de 200.000 agricultoras familiares de Brasil, donde la preocupación central es resolver las desigualdades entre hombres y mujeres en el campo de Brasil y el mundo.

Además realizaremos el tercer festival nacional de juventudes, el que corresponde a un momento de discusión y debate en torno a las condiciones de los jóvenes en el campo, y sobre las políticas públicas que se necesitan. Es un espacio de cultura y un espacio donde la juventud emite documentos y dialoga con el Estado brasileiro sobre las políticas públicas que necesita la juventud para quedarse en el campo.

Es importante señalar que los agricultores familiares se compone de distintos sectores, dentro de los cuales quedan incluidos los trabajadores tanto asalariados como no asalariados.

Desafíos:

- Debemos continuar acompañando el debate sobre la agricultura familiar.
- Necesitamos avanzar en una reforma agraria justa y popular con el objeto de combatir la pobreza y miseria asociada a las grandes concentraciones de tierras.
- Si continuamos permitiendo los niveles actuales de concentración de tierra del agro negocio y los latifundios perpetuaremos las condiciones de pobreza existentes.
- Fortalecer la agricultura familiar en un sentido que sea financiero para poder implementar las políticas de producción.
- Avanzar en la consolidación de políticas públicas de protección del medio ambiente para que la agricultura familiar sea sustentable.
- Mejorar las condiciones de trabajo de trabajadores y trabajadoras asalariados del campo.

Un tema de gran importancia que debemos abordar es el debate sobre la educación del campo para el campo, para así retener a los jóvenes, hay que dar a los jóvenes la oportunidad de trabajar en el campo; en este sentido, debemos elaborar estrategias para la sucesión rural para garantizar la continuidad de la agricultura familiar en Brasil, ya que ésta contribuye con el 70% de la alimentación consumida por parte de los brasileiros utilizando sólo el 24% de las tierras del país. Lo que significa que Brasil se dedica más a producir commodities que comida saludable.

Es necesario también que trabajemos en la mejora de las condiciones de salud de las personas que habitan el campo, sólo así podemos garantizar que nuestros agricultores familiares continúen dedicándose a esta actividad.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Desde la política pública se deben dar garantías de derechos iguales para mujeres trabajadoras rurales, pues las mujeres asumen un rol fundamental en la diversificación de la producción, además las mujeres cuidan la familia y la tierra que son esenciales para el desarrollo de la agricultura familiar. Sin embargo, en la actualidad todavía predomina el machismo en el campo y es necesario trabajar en él, no sólo desde la buena voluntad, sino que se deben construir políticas públicas que fomenten la igualdad.

Necesitamos pensar a las mujeres, la juventud y la tercera edad desde una nueva perspectiva, pues todavía hay personas que permanecen en el campo, sin embargo no existen políticas adecuadas para ellos, y de las políticas existentes ni si quiera se les consulta si son pertinentes.

Las políticas públicas deben tomar en cuenta la identidad de los territorios y sus culturas, como también fortalecer la participación de la sociedad civil en su diseño e implementación. En definitiva deben crearse condiciones efectivas para implementar las políticas públicas de agricultura familiar.

**Francisca Rodríguez**, *Alianza por la Soberanía Alimentaria de los Pueblos, Chile*

La alianza por la soberanía alimentaria de América Latina y el Caribe constituye una confluencia de redes regionales y subregionales que se proponen ser una fuerza de unidad de los pueblos que luchan por la soberanía alimentaria como un elemento sustancial en la construcción de un nuevo modelo de sociedad basada en el buen vivir y en la soberanía popular.

Nuestro compromiso es llevar adelante la lucha por la soberanía alimentaria, asumiéndola como un principio, un legado y un derecho que ha sido históricamente construido por pueblos indígenas, afrodescendientes, campesinos, agricultores, pescadores artesanales, mujeres, jóvenes y trabajadores rurales. Hoy en día la agricultura familiar se ha transformado en una plataforma de lucha diversos actores y en una propuesta para la sociedad en su conjunto.

Cuando hablamos de soberanía alimentaria hacemos referencia al derecho de los pueblos a producir, como también por permanecer y seguir desarrollándonos en el campo como productores de alimentos. De esta forma nuestro compromiso es llevar adelante la soberanía alimentaria asumiéndola como un principio y un derecho.

En este caminar ha sido de gran importancia nuestra nueva relación con FAO y Naciones Unidas, especialmente con el consejo de seguridad alimentaria, pues se ha abierto un espacio importante de diálogo y nos ha permitido entregar nuestras propuestas respecto del debate de la seguridad y soberanía alimentaria.



## **Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo**

Es importantes señalar que no puede haber seguridad sin no hay soberanía alimentaria. En este sentido, el debate sobre el hambre hoy replantea la discusión de la propiedad de la tierra, semillas, agroindustria y sobre cómo se distribuyen los medios de producción.

La soberanía alimentaria la concebimos como derecho fundamental de los pueblos a vivir y desarrollar, lo que significa que ésta va más allá de la necesidad de potenciar la agricultura campesina, la soberanía alimentaria da prioridad a la economía de los mercados locales y nacionales para asegurar que nuestro trabajo sea compensado de manera justa y nos permita vivir dignamente; por ello es necesario que trabajemos en que éste sea pagado justamente.

La soberanía alimentaria exige nuevas relaciones sociales que sean libres de opresión y de desigualdad, como también la libertad para ejercer nuestro trabajo para vivir dignamente, ya que nosotros custodiamos la tierra y con ello contribuimos a la humanidad. Sin embargo, los campesinos sufren del desarraigo y no por guerras ni desastres naturales, sino por el acaparamiento de tierras, deforestación y concentración de los derechos de agua por el sistema económico imperante.

Los campesinos sufrimos un desarraigo que no es sólo físico, sino que también es espiritual y existencial, pues los agricultores tenemos una relación histórica con la tierra, por lo que la realidad actual donde el campesino es separado de su tierra lo que hace es poner en riesgo de extinción a la agricultura familiar.

Es importante señalar que los productos que genera la agricultura no son cualquier mercancía, pues el hambre es un escándalo siendo que la alimentación es un derecho. En este escenario se requiere de reformas agrarias, ya que el desarrollo de la agricultura familiar es una necesidad política y moral, pues todos los seres humanos tienen el derecho a beneficiarse de los frutos de la tierra. De este modo, la agricultura familiar tiene un rol fundamental en la sociedad que se expresa en alimentar a la humanidad.

Los agricultores levantamos distintas estrategias para sobrevivir en la actualidad, dicha tenacidad los expertos la llaman “multiactividad del campo” o bien nos llaman trabajadores polivalentes como si fuera un título importante o algo deseado, siendo que la migración de los campos es efecto de la falta de políticas adecuadas que desarrollen la agricultura campesina.

Valdría preguntarse si podemos realmente ver con claridad si es que existe una diferencia entre lo que son las políticas públicas de los proyectos asistenciales que a veces nos dejan peor que en la situación que estábamos.

En este contexto es necesario analizar en profundidad cuáles son las políticas públicas que requerimos no tanto para permanecer en el campo, sino que necesitamos de políticas públicas



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

que otorguen bienestar a la sociedad campesina. Estamos convencidos que son estas formas tradicionales de producción donde participan campesinos, indígenas y pescadores artesanales, entre otros, son la única garantía real de acabar con el hambre, la mala alimentación y el deterioro ambiental.

Consideramos que hay que ampliar el nombre que se le ha dado a este año, pues la agricultura familiar tiene nombre y apellido, por lo mismo nosotros lo declaramos como el año internacional de la agricultura familiar campesina e indígena. No obstante es preciso señalar que no basta con celebrar un año para la agricultura familiar, pues no bastan las buenas intenciones de todos los organismos internacionales, es necesario realizar un trabajo mayor para poder revertir la peligrosa situación en que nos encontramos hoy en día.

Es evidente que este año ha habido avances importantes, pero esto debe ser sólo el inicio, pues debe haber un trabajo a largo plazo en el que se generen políticas públicas que realmente reviertan la situación actual. En este sentido, no se puede mirar la agricultura solamente como un negocio, sino como un derecho.

La alimentación no es un negocio, es un derecho. La labor de los agricultores familiares es fundamental, por lo que necesitamos de reforma agraria ética, pues esta tensión estructural representa una lucha de la sociedad. Se debe poner fin al agro negocio, ya que la dignidad humana está en juego. Se requiere recuperar la forma tradicional de producción campesina y poner fin a los cultivos transgénicos.

Hoy en día las personas que permanecen en el campo en general son mujeres solas mientras los hombres van a la ciudad para complementar el ingreso familiar, en este escenario, las políticas públicas deben construir condiciones dignas para que las personas permanezcan en el campo.

Que sea el año de la agricultura ya es una conquista, pues se está abriendo el espacio de diálogo entre sociedad civil y Estado. Sin embargo, el debate se debe profundizar pues la agricultura familiar contribuye de forma esencial al derecho humano de la alimentación.

### **4.6. La Agricultura Familiar en Retrospectiva y Retos en América Latina y el Caribe: visiones desde la Academia.**

*Francisco José Pérez, Universidad Nacional de Nicaragua (Región Caribe).*

El caso de Cuba es una realidad muy distinta, pues ésta es una isla, por lo que la conexión con mercados es distinta. Además hay que reconocer que el tema político y económico es bastante diferente al existente en la región, donde las funciones del Estado en la economía es distinta y se pueden implementar de otra forma las políticas públicas.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Cuba ha tenido una historia marcada por la existencia de los latifundios, pues fue considerado mucho tiempo como la finca cañera. Luego con la revolución cañera tuvimos la reforma agraria en 1959 y 2ª reforma agraria 1963, lo que le dio una nueva estructura agraria a la isla caracterizada por no haber mercados de tierra, donde sólo se pueden transmitir derechos hereditarios.

En la década de los 90' la isla se enfrenta a uno de sus mayores riesgos y retos por la caída del bloque socialista, por lo que el movimiento interno se ve bastante afectado. Se formó lo que es el Plan Especial, mediante el cual se cambia la tenencia de la tierra, las unidades de producción estatal son transformadas en cooperativas y hay una reapertura de los mercados. Se promueve la agricultura urbana, se dan mayores derechos, el Estado es dueño de la tierra, pero el usufructo es de las cooperativas.

De manera general, podríamos decir que en Cuba encontramos tres grandes tipos de agricultura:

- Productores independientes y miembros de cooperativas de agricultura familiar (derechos heredables).
- Usufructos: cooperativas de producción agropecuaria y unidades básicas de producción.
- Granjas estatales: funcionan como empresas donde hay trabajadores asalariados.

4.7. En cuanto a cambio climático se están haciendo inversiones en riego y realizando un balance agroalimentario.

Es importante destacar que actualmente hay factores estructurales que afectan a la agricultura familiar, como lo es el cambio climático, la transición demográfica (zonas urbanas y rurales), el envejecimiento de la población y la baja productividad del trabajo (prácticas culturales manuales).

**Sergio Schneider**, *Universidade Federal de Rio Grande do Sul, PGDR, Brasil*

Las características de la agricultura familiar son conocidas, existen distintos informes que dan cuenta de ella, donde un punto clave es su diversidad. En nuestra región es obvio que la agricultura familiar es heterogénea, lo que es una característica estructurante. Por otra parte se debe destacar la contribución económica que realiza a la sociedad.

Ya sabemos que la agricultura familiar es algo nuevo y controvertido, no existe consenso respecto a ésta, tal vez existe cierto consenso en términos generales, pero actualmente existen 36 definiciones existentes sobre agricultura familiar en el mundo.

Tenemos consciencia de que la institucionalidad asociada a agricultura familiar es débil, las estadísticas disponibles son limitadas e insuficientes. De hecho, generalmente se trabaja con



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

encuestas de hogares lo que no tiene nada que ver con la agricultura familiar, pues hay países que hace más de 20 años no tienen un censo agropecuario.

En cuanto a los desafíos, si ya sabemos sobre la diversidad y heterogeneidad de la agricultura familiar, debemos conocer de las formas no familiares de la agricultura de pequeña escala. ¿Cuáles son los factores no económicos que influyen para los procesos de reproducción de agricultura familiar? Se ha hablado de temas de género, pero en el fondo se sabe muy poco sobre los motivos que hacen a las mujeres quedarse en el campo, ¿cuáles son las políticas para que se queden en el campo?, ¿cuál es el espacio de autonomía posible de la agricultura familiar frente a las condiciones del sistema agroalimentario cada vez más poderosos?, ¿cuál es el espacio de maniobra de los agricultores familiares? Si estamos en un mundo globalizado, cómo se insertan los agricultores familiares en este mundo?, ¿cómo manejar el cambio climático?

En este contexto, los principales retos tienen que ver con tener una mejor comprensión de la dinámica de la familia y el trabajo en la agricultura familiar. Por otra parte se debe entender que la agricultura familiar no está en contra de los mercados y la tecnología, creo que sigue existiendo un sesgo productivista tanto en las teorías como en las políticas orientadas al sector. A lo que se añade que no hay suficiente conocimiento sobre los riesgos asociados al cambio climático.

Sobre las contribuciones de la agricultura familiar se puede señalar que ya son conocidas, como la seguridad alimentaria, superación de la pobreza, la resiliencia y el desarrollo rural entre otros. Se debe destacar también sus ventajas escondidas, como ser guardiana de las tradiciones y conocimientos. La agricultura familiar retoma la idea de producción con personas, pues con los niveles de industrialización que existen se podría llegar a pensar en una agricultura sin agricultores, de este modo esta actividad cuenta con una gran legitimidad social.

En cuanto a los riesgos y amenazas que enfrenta la agricultura familiar refiere a tres niveles: familia, propiedad, comunidad y global.

Al nivel micro, se debe reconocer que la agricultura familiar considera un modo de vida que tiene una importancia en términos de producción y de unidad familiar. Pero ésta también se vincula a nivel de comunidad, lo que significa que no está aislada, sino que está inserta en dinámicas económicas, sociales y ambientales que son globales.

Ahora bien, si pensamos en el desarrollo de la agricultura familiar debemos pensarlo tanto en el nivel micro, meso y macro, y las interconexiones que tienen entre sí. Hay que pensar la agricultura familiar en los tres niveles cuando diseñamos la política pública. En este marco, al hablar sobre el futuro de la agricultura familiar es hablar verdaderamente del desarrollo rural, pues si no lo tenemos, es difícil pensar en un futuro del sector.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Desde la academia consideramos que hay ciertas directrices que deben tomar en cuenta los formuladores de política pública, tales como:

- Hay que convencer y reconocer el inmenso potencial de la agricultura familiar para el desarrollo rural.
- Fortalecer activos a nivel de la finca, construir más y mejores accesos a los mercados como la información.
- Ampliar la autonomía de los agricultores familiares mediante la generación de valor agregado.
- Mejorar la resiliencia productiva.
- Elaborar políticas de desarrollo rural integral.

En este contexto se sugiere a nivel micro continuar con la agenda de los activos: tierra, agua y medios de producción. Pues los agricultores antes de tecnología requieren los activos básicos para desarrollar la actividad. Se debe también mejorar el acceso a los mercados con cadenas cortas. En cuanto al proceso productivo, los agricultores familiares necesitan tecnologías de bajo costo, especialmente en lo que concierne a las semillas.

A nivel meso el tema clave es la vulnerabilidad a nivel local y regional, pues se ha creado un ambiente que no es favorable para la reproducción de la agricultura familiar. Por otra parte, la pluri-actividad no hace a la agricultura familiar menos importante, pues los pequeños productores necesitan complementar sus ingresos y los formuladores de política necesitan ver a esta actividad como conectada a la realidad, los mercados y la globalización.

**Jorge Mora**, director de FLACSO, Costa Rica (América Central)

Es importante contar con una visión retrospectiva respecto al desarrollo de la agricultura familiar, considerando los procesos de campesinización y descampesinización que ésta ha experimentado en América Latina. La agricultura familiar está tomando nuevamente un rol importante en la agenda, lo que tiene que ver con que nos estamos preguntando por el modelo de desarrollo que queremos para nuestros países.

Es muy difícil analizar la agricultura familiar desde una perspectiva retrospectiva si es que no analizamos el modelo de desarrollo imperante en nuestras sociedades. Hasta los años 80' las políticas públicas colocaron a la agricultura familiar y los procesos de redistribución de tierra en el marco de la modernización de la sociedad.

En este contexto, se pensaba que la modernización del medio rural conduciría a un proceso de separación de los campesinos de la tierra, llevándolos a su proletarización o si habrían procesos de persistencia. Otra de las interpretaciones apuntaba a que en América Latina producto de las políticas públicas de redistribución de la tierra se generarían procesos de recampesinización.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Este debate fue abandonado por el cambio más importante que experimentó el medio rural en América Latina, la implementación del modelo neoliberal y mercado céntrico, donde la política estatal estuvo centrada en la apertura de los mercados y el fomento de las exportaciones, dejando así botada a la agricultura familiar y al fomento del mercado interno.

Es importante tener presente que una herencia relevante de esta transformación política y económica, es el desmantelamiento de bienes públicos y fondos de fomento dirigidos a la agricultura, realidad que persiste en la actualidad en varias de las sociedades Latinoamericanas.

Estos procesos han incrementado la diferenciación campesina, lo que ha implicado la generación de una estructura bipolar donde hay un polo constituido por grandes empresas dedicadas a la exportación donde participan familias campesinas proveedoras de fuerza de trabajo. Otro polo lo constituyen numerosas familias rurales que han sido excluidas del proceso de desarrollo. Desde FLACSO en centro América encontramos que hay 17.2 millones de personas excluidas, la mayoría de ellos habitantes del medio rural.

Es importante señalar que América Latina no vive un periodo post neoliberal. El modelo neoliberal en la región se encuentra bastante vigente. Si bien ha habido cambios de gobiernos, no ha habido cambios de modelo. Tal vez actualmente vivimos un proceso de revitalización de los Estados y políticas públicas, pero esto no ha significado cambios estructurales en los modelos de desarrollo de los países, pues aún las políticas públicas continúan siendo muy leves.

Por otra parte, es notorio que en los países mercado céntricos aún persiste la idea de campesinos viables y campesinos no viables, siendo los segundos abandonados por las políticas públicas y los primeros vinculados al comercio internacional, ya que serían los únicos viables.

En este contexto, es crucial ver desde las políticas públicas a la agricultura familiar no como una unidad aislada, sino que en sus relaciones interterritoriales y extraterritoriales, pues ésta no funciona de forma aislada, sino que cumple funciones muy variadas de producción de alimentos y de generación de empleo, protección ambiental, entre otras. Por lo que es necesario pensar en políticas multidimensionales y multifuncionales.

Se ha observado que la pluriactividad ha sido una estrategia clave por parte de los agricultores familiares para seguir reproduciendo la actividad. Esto nos lleva a la discusión de si estamos viviendo un proceso de descampesinización o de persistencia. Desde algunas perspectivas se plantea que la pluriactividad llevará a la agricultura familiar a su desaparición. Sin embargo, desde otras perspectivas encontramos lo contrario, donde se ve que la pluriactividad es un mecanismo empleado por la agricultura familiar para su reproducción. En definitiva, lo que nosotros



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

observamos es que los pequeños agricultores crean distintas estrategias que se van enmarcando en contextos de alto dinamismo.

Desde nuestra perspectiva la pluriactividad representa un claro mecanismo de resistencia por parte de la agricultura familiar. En este sentido, es indispensable que se generen políticas públicas acordes a estas realidades que hoy se caracterizan por un alto dinamismo, como también es necesario construir políticas públicas más fuertes que logren generar movilidad en los sectores rurales.

En este contexto, los grandes desafíos se orientan hacia:

- La revitalización del Estado aunque estemos viviendo en una sociedad mercado céntrica y ciudadocéntrica.
- Se deben generar mecanismos de participación efectivos en la formulación de políticas orientadas a la agricultura familiar, pues los agricultores no pueden ser sólo objetos de las políticas, sino que deben ser parte de éstas.
- Se debe retomar la producción de bienes públicos como investigación, fomento agrícola, etc.
- Impulsar políticas multidimensionales.

**Jaime Forero Álvarez**, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia (Región Andina)

En América Latina y el Caribe la agricultura familiar sigue teniendo un rol fundamental en la producción de alimentos, dependiendo del país se puede estimar que su participación es del 22% al 60% del valor total de la producción agropecuaria. En este sentido se puede afirmar que la agricultura familiar ha conservado su protagonismo en la producción de alimentos y en la participación de distintos circuitos de mercado.

De los estudios que hemos realizado en Colombia destaca que el ama de casa popular compran los alimentos de consumo directo producidos fundamentalmente por la economía campesina y agricultura familiar a la mitad del precio que en los otros canales existentes en el mercado.

Es cierto que existe una parte de la agricultura familiar que participa en circuitos de exportación, tales como el café, cacao y quínoa, como también es abastecedora de materias primas para la gran agroindustria como la soja, algodón y maíz en algunos casos. No obstante, insisto en que el mercado abierto sigue siendo estratégico, por lo que es un error frecuente y sistemático desde la política pública no tener en cuenta esta realidad, y diseñar instrumentos que se enfocan en las alianzas productivas entre los grandes operadores comerciales y los agricultores familiares.

Otro aspecto que es central considerar sobre la agricultura familiar, es que ésta es una realidad polimorfa, pues el hecho de producir con la familia o individualmente es una de las posibilidades



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

que ha tenido la humanidad de enfrentar día a día el tema de la producción. Claramente se puede colectivizar o capitalizar el trabajo de diversas formas, que son los modos existentes hoy en día.

Existe otra forma que es la actividad comunitaria, sin embargo ésta no ha predominado. El uso del territorio puede ser colectivo como lo hacían los pueblos indígenas desde tiempos prehispánicos, pero la asignación de la tierra y el ganado se hace de forma individualizada desde la familia. No obstante, lo que tenemos hoy son empresas que emprenden la empresa de producir bienes y servicios agropecuarios en el sector rural y que lo hacen de forma familiar; sistema que existe hace más de 10.000 años.

Entonces no es como se decía ayer, no es un pez antiguo en un nuevo océano, no, la agricultura familiar surge día a día, cada momento histórico tiene su propio campesinado. Hay campesinos que surgieron para la ampliación del mercado como los campesinos cafeteros colombianos. La agricultura familiar no corresponde a una forma de producción preexistente al capitalismo que la corrompe, la producción de la familia es histórica y va transformándose con la sociedad y hoy en día se reproduce y se genera en una sociedad de mercado.

Debemos considerar que los hogares rurales de hoy en día surgen en contextos modernizados, donde sus integrantes necesitan de distintos bienes que no son sólo alimentos, tales como medicamentos, vestimenta, utensilios de cocina, transporte, telefonía, etc. Y si hacemos las cuentas, en la canasta básica de un hogar sobre la línea de la pobreza, un 70% de ésta se compone por bienes que son adquiridos en el mercado; lo que es una realidad para todos, incluidas las comunidades indígenas.

Los nuevos hogares campesinos están insertos en esa realidad, por lo que éstos deben emplear una serie de estrategias para generar recursos, tales como el jornaleo, trabajo en construcción, servicio doméstico, comercio, etc., combinadas con la producción familiar. En este contexto, la actividad agropecuaria es una de las actividades productivas en las que se pueden desempeñar, pero no es la única.

Hoy en día, a diferencia del campesinado de Chayanov, el agricultor familiar puede acceder a tierra de diversas formas y a capital mediante crédito, etc. Pueden acceder a muchos más factores de producción que antes, es un hecho que en esa dinámica la mayor parte del campesinado, incluido el altiplánico, han ido al mercado y han adoptado la revolución verde.

En este escenario, es importante reconocer que los agricultores familiares también son actores que contaminan y erosionan, y que su actividad también tiene impactos ambientales, pero que en medio de la revolución verde se ha podido hacer partícipe y ser un protagonista fundamental de los alimentos que consumimos.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Es un error de la política pública ignorar esos hechos, no se trata de continuar idealizando al agricultor familiar como un productor que produce sosteniblemente, que produce con insumos orgánicos, que se aísla del mercado y que es un productor agroecológico, cuando la realidad es que nuestro productor familiar que ha logrado esa inserción a los mercados de alimentos, de materias primas y de productos exportados, es también un productor agroquímico sobre el cual la política pública también debe ocuparse y ver cómo abordar su impacto ambiental.

Dentro de este panorama, el campesino que casi no se presenta en los mercados, el típico propuesto por muchas personas aquí, el que no compra insumos agroquímicos, el que no contrata jornaleros y trabaja con su propia familia, y que vende exclusivamente a mercados locales y campesinos, es apenas uno de los tipos de productores familiares existentes en la actualidad.

Es un error tratar de diseñar política pública a este actor idealizado, cuando hay que tener en cuenta la diversidad que existe en la agricultura familiar. Pues hoy en día existen muchos agricultores familiares por contrato, otros altamente tecnologizados, mecanizados y monetizados; hay otros que subcontratan para la explotación de sus tierras y no por eso han dejado de ser campesinos.

Como conclusión, podemos señalar que esta condición es transitoria, mientras sea buen negocio seguramente los campesinos continuará subcontratando, pero cuando caigan los precios lo más seguro es que ellos vuelven al trabajo. La realidad de la agricultura familiar hoy en día es heterogénea, es campesina, es indígena y también con pequeños empresarios.

Por otra parte, se debe destacar que la tierra no es sólo un activo, sino que también es patrimonio simbólico y cultural. Son campesinos porque tienen una relación sustancial con la tierra y son campesinos porque tienen una lógica de producción particular.

La agricultura familiar hoy en día funciona con la multi-actividad, ya casi no hay agricultores familiares ligados solamente a la agricultura. El trabajo en la parcela a veces es mejor que el de jornal por fuera. Entonces la agricultura familiar es una de las alternativas existentes en la actualidad, y tal vez es una de las mejores alternativas, pero está el problema de la tierra, el agua y capital que debe ser abordado por la política pública.

### **4.8. Innovaciones en Políticas Públicas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe.**

#### **4.8.1. Repensando la ruralidad en Brasil: Implicaciones para Políticas Públicas**

*Arlison Favaretto, Universidad Federal del ABC, Brasil*



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Las preguntas claves apuntan a analizar ¿Cómo lleva cada país las innovaciones en políticas públicas dirigidas a la agricultura familiar? ¿Cómo se aborda la diversidad de la agricultura familiar?

En este proceso de repensar la ruralidad en Brasil podemos señalar que ha habido implicancias positivas de las políticas públicas en el país durante los últimos años, pues en Brasil ha habido un cambio cualitativo muy grande respecto del índice desarrollo humano. Se redujo la pobreza de manera notable, hay municipios en donde ésta se redujo un 25% y son muy pocos los municipios donde la pobreza ha aumentado.

Hay un mapa más favorable respecto de la disminución de la desigualdad y de la distribución de los ingresos. Destaca que no es una realidad homogénea, pues en los sectores rurales existe mayor persistencia de la pobreza y la desigualdad.

Se observa también que ha habido una mejora general en cuanto a la evolución de los indicadores de ingreso, en casi todas las regiones se ha aumentado más de un 5%. A esto se añade que el índice de desempleo en casi todas las regiones es menor a un 5%.

Sin embargo hay un segmento de la población que no ha mejorado tanto, por lo que se requiere seguir con las innovaciones en las políticas públicas orientadas al desarrollo de la agricultura familiar. En el caso de las políticas públicas ocurre lo mismo que con las tecnologías, donde hay que seguir innovando porque si no al largo plazo se pierden los efectos.

De acuerdo a los datos, hay una tendencia de disminución de pobreza en Brasil, lo que es algo positivo. Sin embargo, en ciertas regiones del país la pobreza continúa siendo muy grande, como lo es el caso de la región nordeste, por lo que debemos reconocer que es un problema que aún existe y no se ha acabado, lo que debe seguir siendo trabajado por las políticas públicas.

Se debe destacar que el 70% de la reducción de la pobreza se debe predominantemente a la generación de empleo y valorización de los salarios, es el principal razón de la salida de la pobreza y no solamente los programas de transferencia directa que representan un 5%.

En las zonas rurales esta realidad es diferente, el ingreso laboral en la última década ha tenido una reducción de la participación de los ingresos laborales en los ingresos de las familias. Hay otros indicadores que muestran la persistencia de la desigualdad; en este sentido, es preciso señalar que la mejora de indicadores se encuentran concentrados en el sur del país. En este sentido, la desigualdad en el sector rural continúa siendo un gran problema.

De acuerdo a los datos existentes, se observa que hay una concentración del producto bruto agropecuario. Al contrastar éste con la concentración de trabajo agrícola, se puede ver que si bien



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

no hay una relación directa, existe una correlación entre trabajo agrícola y desarrollo agrícola, una correlación invertida. Lo que significa que en la medida que hay desarrollo agropecuario se necesita menos trabajo. Por lo tanto, donde se concentra el trabajo agrícola, no es donde se concentra el PIB agropecuario.

El mensaje es que no basta con desarrollar la agricultura para generar trabajo y fomento productivo y mejorar el desarrollo rural, pues muchas veces sucede lo contrario. En muchas ocasiones mayor producción significa menor trabajo en las regiones donde predomina la agricultura familiar.

Es importante señalar que en el sector rural existe una alta dependencia hacia el sector público, lo que ha tenido muy buenos resultados, no obstante, hay que generar un debate sobre hasta cuándo vamos a promover esta forma de intervención del Estado. No se debe condenar a estas regiones a sólo vivir de los recursos públicos, hay que tomar las inversiones públicas como una situación que permita generar un cambio en las estructuras productivas de las regiones.

Igualmente se puede pensar que la dependencia es una situación transitoria en la transformación productiva de estos sectores rurales.

El debate sobre el desarrollo de las regiones rurales tiene distintos puntos de vista, uno apunta a que no haya diferencia entre desarrollo agrícola y desarrollo rural, pues supone que si existe desarrollo agrícola debería haber desarrollo rural, por lo que no hay que hablar mucho de desarrollo rural, ya que éste no es un concepto y el desarrollo agrícola sí, y es sobre éste en el que hay que trabajar. La idea es que hay una parte de la agricultura familiar que debería llegar a ser agro negocio, y que es donde deberían estar orientadas las inversiones públicas. Pues se trata de formarlos como empresarios rurales y aumentar su productividad.

Otro punto de vista completamente distinto es el expresado por el IICA, el que apunta a que el desarrollo rural es más amplio que el desarrollo agrícola. La visión es que la agricultura familiar y la tierra tienen dimensiones más allá de la producción agrícola, pues las fincas no son sólo un lugar de producción, sino que también son lugar de residencia y trabajo con múltiples significados que le otorgan los grupos familiares. De esta forma, las zonas rurales son más que exportadores de bienes primarios, que es la función clásica que se les ha dado desde el sistema capitalista, pero no es la única. La agricultura familiar tiene muchas otras funciones y tiene otras formas de complementariedad con las zonas urbanas como lo son los servicios ambientales, por lo que aquí lo central debe ser el bienestar.

Actualmente, en Brasil estas dos visiones polarizan el debate sobre el futuro de la inversión pública para las políticas de desarrollo rural, por lo que optar por una u otra puede cambiar mucho



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

el futuro de la agricultura familiar. En este contexto nos preguntamos qué políticas serían adecuadas y qué tipo de desarrollo rural queremos fomentar.

Si tomamos el desarrollo rural como sinónimo de desarrollo agrícola, como si éste realmente se viera representado por el desarrollo agrícola, no sería necesario hablar de desarrollo rural. Pero si hacemos la distinción entre ambos, estamos realizando una distinción muy importante, ya que desarrollo agrícola es un concepto sectorial y una actividad productiva específica que es la agricultura agropecuaria; en cambio cuando hablamos de desarrollo rural estamos hablando de una categoría espacial que tiene que ver con muchas más dimensiones que solo la producción.

Nosotros adherimos a esta segunda posición, debemos pensar en una verdadera estantería de desarrollo rural; lo que no significa que estemos en contra de estrategias de desarrollo agrícola. Sino que necesitamos de estrategias que vean el desarrollo agrícola como una parte del desarrollo rural, pero que no es la única. No hay desarrollo rural sin desarrollo agrícola, pero éste por sí sólo no asegura el desarrollo rural.

En este contexto, el desarrollo rural debe ser pensado desde cuatro principios; Primero, desarrollo rural no es lo mismo que crecimiento económico, lo que es un debate que no está aún muy claro en la región, pues ya no es tan difícil crecer al 4%, lo difícil es crecer en ese porcentaje y reducir la pobreza y desigualdad. Este debate no está solucionado en nuestras sociedades, pues tiene que ver con qué estilo de desarrollo queremos.

Como segundo principio, se debe reconocer la especificidad de las zonas rurales con el objeto de integrar lo rural a lo urbano y viceversa, pues las mismas políticas no sirven necesariamente a los dos sectores; hay diferencias espaciales que tienen que ver con la efectividad de las instituciones públicas, de si están instaladas en los territorios o no.

Tercero, hay que reconocer que la diversidad social de las zonas rurales y las distintas formas de integración. Las políticas deben apuntar a integrar las zonas rurales desde una perspectiva que reconozca su diversidad. Por ejemplo, en Brasil hay zonas rurales donde lo central son las nuevas formas de utilización de los recursos naturales, en otras zonas lo central son los mercados o las instituciones públicas. Por ende hay que adaptar el mix de políticas disponibles a cada realidad local.

Cuarto, debemos reconocer que las desigualdades espaciales son una de las formas más perversas de restricción de oportunidades, no podemos concebir que el pleno siglo XXI un niño esté condenado a tener pocos años de estudio o tener bajos ingresos sólo porque vive en una zona rural. De esta forma es necesario abordar la desigualdad espacial.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Considerado lo anterior, tenemos retos de gran importancia, debemos generar un pacto social de paridad entre zonas rurales y urbanas. Así como tenemos los objetivos del milenio para el desarrollo sostenible debemos formular objetivos estratégicos para disminuir las brechas entre sectores urbanos y rurales.

En el caso de Brasil en particular, se requiere un nuevo marco institucional, pues los actuales tienen más de 50 años, por lo que debemos generar estructuras más modernas que sean capaces de abordar las problemáticas actuales de propiedad de la tierra y otros. Por último, debemos construir políticas de desarrollo para regiones rurales, que sean capaces de integrar las políticas y programas desde un enfoque territorial.

Desde la OCDE se reconoce que en Brasil existe un mix de políticas muy interesante, sin embargo debemos trabajar sobre cómo integrarlas, por lo que un enfoque territorial sería fundamental.

En cuanto a la agricultura familiar, hay que evitar las dicotomías, no se puede pensar ésta como si sólo fuera resultado de su entorno, como tampoco se puede pensar que ésta se puede impulsar sola desde el territorio. Existe una interdependencia que es necesaria reconocer y abordar desde un verdadero enfoque integral que considere la participación de los distintos actores de esta realidad social. Se requiere una alianza entre movimientos sociales, científicos, académicos y el Estado. Destaca que no hay actores multisectoriales, por ello la importancia de la existencia de coaliciones, foros y este tipo de conferencias para construir así consensos que sean representativos.

### **4.8.2. Política Nacional de Desarrollo Rural Integral (PNDRI) y Programa de Agricultura Familiar (Guatemala)**

*Mario Chamale, Dirección de Coordinación de Extensión Rural, MAGA, Guatemala*

Nosotros abordamos el tema de la agricultura familiar, pero en un marco más general que es la política de desarrollo rural integral (PNDRI). Esta política tiene origen en acuerdos de paz, particularmente en acuerdos de carácter socioeconómico y de situación agraria, y el acuerdo de identidad y derechos de los pueblos indígenas. Recordando que este proceso de paz tardó cerca de 10 años, pero posterior a éste tenía una baja ejecución, por lo que se inició un proceso participativo de formulación de una política de desarrollo rural integral para tratar de superar el atraso que había en el cumplimiento de dichos acuerdos.

Cabe destacar que no existe en el país una política pública que haya tenido un proceso tan largo como este, lo que se debe principalmente a su construcción participativa que comenzó en el año 2002 hasta el 2009, donde recién a fines del año 2009 se llegó a un acuerdo de una política nacional para estas materias. En este sentido es clave evidenciar que ésta no es una política desde



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

arriba hacia abajo, sino que es producto de la lucha de diversos actores sociales y políticos del país.

Sin embargo esta política estaba estancada desde el año 2009, por lo que este gobierno, representado por el Presidente Otto Pérez Molina, inicia el proceso de implementación de la política. Este proceso no ha sido fácil, pues los sectores empresariales se han opuesto a ésta.

Lo que se ha realizado en este gobierno es, subir la política de desarrollo rural integral al pacto “hambre cero” que sí es un acuerdo nacional para enfrentar las causas inmediatas del hambre y la desnutrición, pero también las causas estructurales y de fondo. De este modo la PNDRI es el instrumento de este gobierno para el compromiso de enfrentar las causas estructurales del hambre y la desnutrición.

Primero, desde el enfoque de la PNDRI el desarrollo rural más allá de las definiciones de la academia, hay desarrollo rural si hay desarrollo humano de las poblaciones que habitan los territorios rurales. Segundo, se concibe la política de desarrollo rural como un esfuerzo multi e intersectorial, de esta forma la PNDRI se constituye por once políticas sectoriales, como educación, salud y empleo, entre otras, donde la política agrícola y pecuaria son sólo componentes de esa política. Tercero, la PNDRI define claramente a un sujeto prioritario, estando dirigida a pobres y excluidos que habitan en territorios rurales. Y cuarto, el rol que se le asigna al Estado es de promotor y no de facilitador o ente subsidiario.

Ahora, para implementar la política se elabora un plan que se basa en tres decisiones fundamentales que surgen de las siguientes preguntas, ¿Por dónde comenzar?, ¿Con qué intervenciones? Y ¿Con qué institucionalidad?

Como somos parte del pacto Hambre Cero, comenzamos este plan siguiendo la ruta de este pacto, en el cual se encuentran priorizados 166 municipios, pero asumiendo el enfoque de territorio encontramos para el desarrollo rural las mancomunidades, las que representan asociaciones voluntarias de municipalidades, de las cuales identificamos 17 mancomunidades. De ese modo, el plan se inicia en el 2014 con la priorización de 13 asociaciones, lo que significa que este año se estarán cubriendo 93 de los 338 municipios del país, y que para el 2015 se espera que lleguen a ser 117.

De esta forma, definimos los territorios del desarrollo rural desde la idea de las mancomunidades. En cuanto a qué tipo de intervenciones, lo que elaboramos fue una metáfora de los siete caminos del desarrollo rural; el camino campesino, el camino del emprendimiento y la inversión para la generación de empleo, el camino de la inclusión social (protección social, salud y educación), el camino de los caminos que refiere a los caminos rurales, el camino del empoderamiento y del



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

sujeto político priorizado, el camino del diálogo y la concentración para la acción (capacidades de ponerse de acuerdo), y por último el camino de la luz y la energía.

Para abordar todos estos caminos se hizo un ejercicio desde el Ministerio de Ambiente con participación de organizaciones ambientales, lo que fue denominado “climatizar los caminos” desde la perspectiva del cambio climático para garantizar la presencia transversal de la política socioambiental. Para cada uno de estos caminos se elaboró una matriz que tenga por objeto promover la economía campesina sostenible con preservación de la cultura y modo de vida indígena y garantizar medios de vida.

Necesitamos promover la economía campesina desde su carácter poli activo, teniendo en consideración que su columna vertebral es la agricultura familiar. En este contexto, el PAFFEC, que es el Programa de Agricultura Familiar para Fortalecer la Economía Campesina, es un componente del camino campesino.

Sobre los datos disponibles del PAFFEC, se estima que hay 1,4 millones de familias rurales en Guatemala, y de esos un 1,3 son familias con actividad agropecuaria; de las cuales un 87% es atendida por el Ministerio de Agricultura, siendo el 61% de éstas las que aspira atender el PAFFEC.

El PAFFEC tiene por objeto propiciar la movilidad ascendente y el bienestar de las familias rurales, para ello se ha adoptado la metodología “de campesino a campesino”, recreando el sistema nacional de extensionismo que existía anteriormente, pero que había sido barrido por el modelo neoliberal. De esta forma se ha reconstruido el sistema nacional de extensión, que hoy en día es llamado sistema de extensión rural y que representa el riel por el cual se relaciona el Ministerio de Agricultura con el sujeto priorizado para el impulso del programa de agricultura familiar.

En este escenario, se ha definido que el programa de agricultura familiar es el programa insignia del Ministerio de Agricultura, donde la plataforma social que lo impulsa son los CADER o Centros de Aprendizaje de Desarrollo Rural, que son colectivos de campesinos bajo liderazgo de un dirigente comunitario.

De acuerdo a los datos que reporta el Ministerio de Agricultura hubo un crecimiento del 7% del PIB agropecuario, hubo un superávit de producción anual de maíz de 40 millones de quintales; a lo que se añade que se está enfrentando la sequía con la metodología de los CADER's. En lo que va del año, el tercer trimestre hay reportado un crecimiento de 4,3 del PIB y del sector agropecuario un 5,7; lo que nosotros asociamos al impulso de la política de agricultura familiar.

En cuanto al tipo de institucionalidad decidimos dividirla en dos partes, la institucionalidad estratégica y la operativa – territorial. Para la primera se constituyó un gabinete de desarrollo rural compuesto por todos los ministros y secretarios de Estado que es dirigido por el presidente de la



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

república y que se reúne cada tres meses. Luego se crea una secretaria ejecutiva del gabinete y una unidad técnica de apoyo al gabinete, que representa la conducción estratégica.

A nivel de territorios y mancomunidades, se crea un núcleo de gestión territorial cuyo propósito es trabajar en un plan nacional territorializado de acuerdo a la realidad concreta de cada uno de los territorios priorizados. Los núcleos son constituidos por tres actores, los alcaldes, los representantes del ejecutivo por parte del Ministerio de Desarrollo Social y una participación paritaria de la sociedad civil.

Respecto de los avances, se puede afirmar que se ha desarrollado un proceso de difusión y socialización del plan, para lo cual hicimos una versión popular del plan de desarrollo rural. Considerando la realidad de las mancomunidades y los sujetos priorizados, y tratando de romper la visión sectorial con la que actúan los ministerios en los territorios, se hizo un diplomado por ocho semanas en cuatro puntos diferentes del país donde se impulsó la política de desarrollo rural. Cabe destacar que se graduaron cerca de 300 funcionarios.

Podemos señalar que existe un empoderamiento del sujeto priorizado, por primera vez en Guatemala se aprobó un plan de desarrollo nacional de largo plazo denominado CATUN 32, el que reconoce explícitamente que el desarrollo pasa necesariamente por darle centralidad a la problemática agraria y rural. Además hay un convenio MIDES- MAGA, donde ambos ministerios acuerdan la forma en que se van a integrar en los territorios.

Se destaca que hace una semana se lanzó la política agraria, que es otro de los componentes del camino campesino. En Guatemala está reconocido que la estrategia Centro Americana de desarrollo rural territorial (ECADER), tiene por expresión nacional en el país la política de desarrollo rural. Se añade que hay un reconocimiento del sistema de naciones unidas sobre el desarrollo rural y se recomienda que es necesario seguir impulsando el plan para implementar la política de desarrollo rural integral.

Uno de los principales desafíos es superar la visión sectorial para que la intervención del gobierno en el territorio sea coherente, coordinada y articulada. Se requiere compatibilizar la división política administrativa del país con el enfoque de desarrollo territorial, pues el país se divide en regiones, departamentos y municipios, los que deben ser integrados en su coherencia territorial.

Considerando la alta volatilidad que enfrentamos, se requiere de una continuidad de la política de desarrollo rural, pues dada la complejidad de la problemática no es suficiente con una política de gobierno, sino que es necesaria una política de Estado. Por último, es necesario subrayar el papel del PAFPEC en la construcción de la política pública.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

*“Claramente hay desafíos más profundos, lo que tiene que ver en nuestro caso con la debilidad del Estado, si realmente hay un Estado o es una ficción de Estado, pues tenemos una carga tributaria de menos del 11% del PIB ¿qué Estado puede funcionar con eso?, a lo que se suma la expansión del modelo extractivo del país, donde este planteamiento estaría un poco luchando contra la corriente, pero creemos que si hay voluntad política tenemos grandes posibilidades de tener continuidad”.*

### 4.8.3. Programas de Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP-Chile)

*Octavio Sotomayor, Director de INDAP, Chile*

INDAP es la institución del Ministerio que se encarga de la pequeña agricultura. En el contexto de este gobierno las tareas impostergables son la equidad y la desigualdad, lo que en el caso rural está directamente asociado a la agricultura familiar campesina. La agricultura familiar en cifras se expresa en 260 mil explotaciones pertenecientes a ésta, genera el 61% del empleo y autoempleo agrícola, el 44% de la superficie útil es ocupada por la agricultura familiar y el 22% de la producción agrícola.

La agricultura familiar predomina en ciertas cadenas comerciales, como lo es en el mercado de hortalizas, flores y cultivos anuales. En ciertas cadenas la agricultura familiar tiene un rol fundamental y predominante, a lo que se añade que juega un rol clave en la conservación de la biodiversidad, conservación del patrimonio cultural y la mantención de los equilibrios ambientales.

Cabe destacar, que en Chile el mundo rural está atravesando un gran proceso de transformación durante los últimos 20 años, expresado en la conexión de la ciudad y el campo, el desarrollo en la infraestructura y tecnologías; en definitiva hoy en día los campesinos están mucho más cerca de la ciudad, de hecho un tercio de las explotaciones campesinas sus trabajadores ya no residen en el predio, sino que viven en los pueblos más cercanos, lo que nos habla de una gran movilidad campo-ciudad.

Hoy en día los niveles de pobreza rural se sitúan en el 11%. Denota que en este sector si bien ha disminuido la pobreza, persiste la desigualdad. Por otra parte, un fenómeno generalizado en América Latina es la expansión de multiactividad, más del 50% de las explotaciones declaran generar menos del 25% del ingreso en el predio, lo que significa que gran parte de los campesinos actuales se emplean en otras actividades. Los jóvenes han alcanzado un mejor nivel de educación, pues en Chile tenemos educación media obligatoria.

Al igual que en otros países de la región, en Chile se da el fenómeno que en los grupos familiares dedicados a la agricultura, generalmente son los padres los dueños del predio, lo que provoca que se genere la migración del campo por parte de los hijos.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Otra de las características actuales de la agricultura familiar en Chile, es que el campo se ha feminizado, hoy en día el 30% de los jefes de explotaciones corresponde a mujeres. Por otra parte, llama la atención que ha habido una reducción considerable del tamaño de los hogares, lo que implica una disminución de la mano de obra familiar.

Estas transformaciones han llevado a replantearnos las estrategias que generamos en INDAP para el desarrollo de la agricultura familiar.

INDAP es una institución muy antigua, pues sus inicios se remontan a los años 50', y a pesar de los cambios socioeconómicos y culturales esta institucionalidad perdura. INDAP tiene una gran presencia territorial, cuenta con 15 oficinas regionales (una en cada región del país), 127 oficinas locales, 1.700 funcionarios y 1.000 consultores asociados. De esta forma INDAP presta servicios a agricultores a través de pequeñas empresas privadas de asistencia técnica o ingeniería. Gran parte de los programas de asistencia técnica son ejecutados mediante la colaboración de los municipios rurales. Finalmente, tenemos un presupuesto de 400 millones de dólares anuales de presupuesto fiscal.

Si bien existe una gran cobertura a nivel nacional, el objeto de hoy en día es poner énfasis en calidad en vez de seguir ampliando la cobertura. De acuerdo a nuestra sistematización tenemos dos tipos de usuarios, los productores comerciales que son los que cuentan con mayores recursos y representan un 13,5% de los usuarios y se llevan el 36% del presupuesto institucional; por otra parte están los productores multiactivos que son los de menores recursos o agricultores de subsistencia, los que representan al 86,5% de los usuarios y se llevan el 64% de los recursos institucionales.

INDAP es una institución de alta complejidad, cuenta con 22 programas de fomento a través de los cuales movilizamos los recursos presupuestarios, los que en términos generales se orientan a la asistencia técnica, fondos de inversión y fomento para que la agricultura familiar capitalice, a lo que se suma la existencia de subsidios para obras de riego, plantaciones, fertilización de suelos, entre otros. Contamos también con una línea crediticia donde operamos como un banco de primer piso, donde entregamos créditos a cerca de 50.000 agricultores al año.

Es importante destacar que existen programas de asistencia técnica diferenciados, pues por una parte tenemos a PRODESAL que es el Programa de Desarrollo Rural que tiene presencia en los municipios del país, y el PDTI que es el Programa de Desarrollo Territorial Indígena que cuenta con herramientas particulares de desarrollo considerando la diversidad cultural de los agricultores familiares.

Para el desarrollo de capacidades en productores comerciales contamos con los programas SAT y alianzas productivas, para productores multiactivos existe PRODESAL y PDTI, donde el gran tema



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

es la capacitación comercial y agregar valor a productos del campo, para ello se están llevando a cabo distintas iniciativas como ferias y exposiciones rurales.

Destaca que también contamos con un programa para inyectar recursos a las organizaciones, con el objeto de que éstas participen en la construcción de política pública y generen sus propios proyectos de desarrollo económico con base social. Uno de los grandes temas que hemos tenido que enfrentar los últimos años y que viene con mucha fuerza, es la crisis hídrica y las emergencias climáticas como la sequía.

Los lineamientos estratégicos de INDAP para el periodo 2014-2018 fueron construidos a partir de un proceso de consulta a distintos Stakeholders, donde se definieron tres tipos de énfasis, dirigidos a generar estrategias de fomento económico incluyente, la intervención y la gestión. Esto implica ir más allá del desarrollo agrícola para ir hacia el desarrollo económico local y rural.

Actualmente es claro que podemos generar fomento productivo con el sector multiactivo, pues ellos tienen un gran potencial económico que como país debemos aprovechar y fortalecer, pues hoy en día hay una diversidad de productos gourmet y de alta exclusividad que son desarrollados por este segmento de población.

Por otra parte, estamos trabajando en la territorialización de nuestra gestión, pues INDAP cuenta con una serie de programas que deben ser integrados a un sistema mayor para que no pierdan coherencia.

Nuestra estrategia de desarrollo considera trabajar fuertemente con mujeres y jóvenes, estamos comenzando a discutir el tema de la profesionalización de lo agrícola, pues quisiéramos en el futuro que existan agricultores profesionales.

Hoy en día es un gran tema trabajar con los pueblos originarios, el que es trabajado actualmente por el PDTI que tiene por objeto entregar asistencia técnica y recursos de inversión a comunidades indígenas para que éstas se capitalicen.

Para lograr una mayor calidad en la atención de INDAP estamos trabajando en integrar los distintos programas, a lo que se añade el intento de desburocratizar los procesos para tener una institución más eficiente. En cuanto a los circuitos cortos, si bien éstos existían en Chile, hoy en día estamos definiendo política pública para estimularlos. Por otra parte, siguiendo el ejemplo de algunos países de la región, estamos trabajando en compras públicas y en la idea de un sello campesino. Tenemos un gran interés en que los productos provenientes de la agricultura familiar se diferencien con un sello en el mercado interno, en este sentido, en Chile estamos realizando un giro hacia el mercado interno, pues pasamos muchas décadas orientándonos hacia el mercado externo siendo que tenemos un gran mercado local.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Por último, es importante reconocer que estamos al debe en el tema cooperativo, pues la red de organizaciones campesinas en Chile es bastante precaria, por lo que estamos trabajando la idea de fortalecer las redes. En Chile contamos con una ley que define a los usuarios de INDAP, sin embargo está obsoleta en una realidad donde la tierra ha subido de precio y los distintos componentes han cambiado. Por ello estamos trabajando en realizar ajustes a la definición de usuario de INDAP, el que posiblemente se calculará según ventas, pues la realidad de los agricultores familiares ha cambiado.

### 4.8.4. Programa para el Desarrollo de la Agricultura Familiar en el Caribe

*Gillian Smith, Oficial de Programas de la Oficina Sub-Regional de la FAO para el Caribe*

En esta presentación, muy breve, quisiera hablar sobre el año internacional de agricultura familiar como oportunidad para la agricultura familiar en el Caribe, un poco sobre los retos conceptuales, pequeños agricultores y agricultura familiar en el Caribe – lo que ya hablamos –, y visiones alternativas para la agricultura familiar y sus políticas y programas y finalmente un poco sobre como la FAO está apoyando a la agricultura familiar en el Caribe. El año internacional de la agricultura familiar es una oportunidad para discutir los enfoques de seguridad alimentaria y nutricional y el desarrollo de agricultura bajo el contexto de sistemas globales, regionales y nacionales de alimentación que existen hoy en día.

Como ya se ha señalado, la agricultura familiar cubre más de un 80% de la producción agrícola y genera más que 50% del empleo agrícola. En el Caribe, en particular, la agricultura familiar contribuye muy fuerte a la seguridad alimentaria y nutricional. Pequeños agricultores en sus pequeñas granjas proveen con verduras, frutas, raíces, tubérculos y comida básica que va a nuestros mercados locales o centrales. Además, proveen con cereales, ganadería, pesquería y productos forestales que van a la exportación de esos países.

Hay algunos retos conceptuales cuando hablemos de agricultura familiar. En el Caribe, en general no se usa el término “agricultura familiar”. No existe en verdad. Y no hay razón por eso. Ante todo, el término “familiar” no cabe fácilmente a los contextos sociales y económicos del Caribe. Tenemos que preguntar: ¿Cómo podemos definir al pequeño agricultor y como se diferencia del agricultor familiar? ¿Cuál es la definición de agricultura familiar en el Caribe? Lamentablemente, los datos del censo de agricultura no nos ayuda porque la data tiende a ser vinculado y solo reporta el tamaño de la granja y los tipos de cereales, y no tanto sobre le estructura de familia y los ingresos.

Entonces, el primer reto que tenemos en el Caribe es contestar la pregunta: ¿Cuántas granjas familiares hay? Para hacerlo, podemos considerar la definición de agricultura familiar que se está usado en el año internacional de agricultura familiar y características ampliamente aceptadas. Por



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

ejemplo, características definidas incluyen el acceso limitado a recursos a tierra y capital, además que el jefe de familia es predominantemente involucrado al labor de producción en la granja familiar y que la agricultura familiar es la mayor fuente de ingresos para el núcleo familiar. Para el Caribe, esto presenta algunos retos conceptuales. ¿En una granja donde el agricultor/dueño está ausente puede ser considerado una granja familiar? Si un doctor posee una granja y provee con algunos fondos y tiene a alguien en la granja proveyendo la labor, ¿esto puede ser considerado una granja familiar? ¿Es agricultura familiar si el campo no está elegido o la opción más preferida para ganarse la vida? ¿Se puede considerar agricultores familiares a agricultores sin tierra o de tiempo parcial? ¿Puede una granja donde el jefe de la granja anima a niños no trabajar como agricultores ser considerada una granja familiar y un modelo sustentable de agricultura familiar?

Todas estas preguntas surgen cuando intentemos pensar cuáles son las características de agricultura familiar en Jamaica. Hay que contestemos todas estas preguntas si apuntamos y desarrollamos a los programas que asignan recursos hacia desarrollando la agricultura familiar.

Levantamos algunos datos en el Caribe para intentar comenzar a contestar algunas de estas preguntas. Entonces, 50% de los hogares de pequeños agricultores tienen menos de cinco personas. Hombres son los dueños de al menos 70% de las granjas. La edad promedio de los agricultores es 48 años de los hombres y 54 años de las mujeres. El 56% de las granjas son poseídas por el agricultor, mientras los demás tienen a otra persona que lo posee y para quien trabaja el agricultor. Muy importante – y estoy segura que esto estas así en toda la región –, los jóvenes muestran muy poco interés en la agricultura.

El 90% de las granjas tienen menos que dos hectáreas. El 55% son cultivados por agricultores pequeños, destacando que menos del 25% de los ingresos generados de los hogares viene de la granja. Menos de 10% de los hogares tienen la mayoría de sus ingresos de la granja. Esto, además, es un concepto muy interesante porque es un mecanismo manejado por personas rurales que son pobres y vulnerables. Ellos diversifican sus métodos de ingreso.

Entonces, cuando miramos a la agricultura familiar y políticas de desarrollo que han sido implementados por todo el Caribe, observamos que la política de desarrollo ha afectado negativamente a la agricultura familiar. El énfasis ha estado puesto en las tecnologías y los enfoques económicos. Políticas que han sido promovidos, fortalecieron grandes granjas económicas a cargo a pequeños agricultores por promover concesiones, y mucho más. De hecho, cuando uno piensa en las políticas y los efectos de las políticas, dimos muy buenas razones a la agricultura familiar de abandonar la agricultura.

La política no les ha contribuido a mantener unas buenas circunstancias de vida. Mientras que los trabajadores en la industria y otras áreas tienen un sueldo mínimo, no hay una red social así para



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

agricultores familiares. Adicionalmente, hay una disponibilidad limitada a servicios sociales en áreas rurales, donde los agricultores familiares están ubicados mayormente.

Entonces, si regresamos un poco al concepto que tienen los gobiernos del Caribe, hay que lograr una revitalización de la agricultura y la seguridad alimentaria y nutricional, para promover las economías del Caribe, recomendamos que hay la necesidad para una visión y un enfoque alternativo a la producción agrícola y al desarrollo rural. Reconocemos también, como la FAO, que granjas familiares pueden ser centrales a esa visión del nuevo enfoque. Deep Ford ha sugerido que uno de los enfoques que puede ser útil para el Caribe, es la triple cuenta de resultados que es un enfoque que incluye personas, beneficios y el planeta para tener una sustentabilidad en la producción y en el desarrollo que todos deseamos. Entonces, ¿Por qué la agricultura familiar es importante por ese enfoque? Por varias razones.

Las granjas familiares han mostrado que son los mejores servidores de la tierra y los productores de alimentos seguros. Uno de los presentadores lo mencionó antes. Agricultores familiares y agricultores de pequeña y mediana escala tienden a usar los recursos de manera más eficiente. Distribuyen los ingresos de manera más equitativa y comparada a metodólogos de empresas globalizadas de agricultura, tienen un enfoque más sustentable.

Es necesario trabajar en políticas diferenciadas y nuevas políticas y programas que aborden el tema de la tenencia de la tierra de los agricultores familiares, planes de sucesión, compromiso hacia y promoviendo una nueva agricultura familiar en el Caribe, y promover mercados múltiples y diferenciados, el remplazo de exportaciones y mercados de nicho, como también mercados orgánicos, mercados de turismo, mercados de alto valor y marketing para la diáspora del Caribe.

Necesitamos dirigirnos a los riesgos y las incertidumbres que están involucrados en agricultura familiar. Para agricultores familiares, muchas veces es difícil recibir préstamos y créditos porque no son atractivos a las instituciones financieras. Por lo tanto, la formación de precios y los seguros de cereales son muy críticos. La división de tierra entre familiares, agricultores que tienen varios hijos que ya no están interesados en agricultura, muchas veces la granja se divide entre los hermanos y se vende.

Esas áreas son las que debemos trabajar desde la política pública, necesitamos construir planes de sucesión, en la legislación y en sistemas de regulación. Agricultores familiares necesitan saber cómo obtener mejores resultados y cómo acercarse a la agricultura de manera más sistemática y con nuevos estilos de negocios. Y eso llama por políticas que ayudan al emprendimiento, asociatividad y planificación de negocios. Finalmente, estructuras familiares que están cambiando tienen que ser reconocidos y eso requiere a una planificación social y económica integrada para el desarrollo rural, la educación de salud, políticas de agricultura.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

En el Caribe, en este momento, estamos trabajando para formar un grupo de trabajo de emprendimiento que incluye a varios grupos, incluyendo a FAO, IICA, CARDI, Universidad de las Indias Occidentales, IFAD. Algunas de las áreas que están bajo la vista de esa política, son las políticas públicas, sistemas de información y comunicación, desarrollo de negocios y desarrollo sustentable de agricultura familiar.

En el Caribe estamos hablando de ese modelo de negocios donde tú miras a los pollos fritos. Pues sólo el 20% de los beneficios van donde el cultivador, sólo un poco más al que procesa y lo que queda, esa gran parte va a la cadena de comida rápida. Es decir que nos hemos rendido nuestros estómagos a los negocios y sistemas de cadena de alimentos y cadenas de alimentos mismos detrás de lo que estamos manejando o podemos manejar. Hemos sacrificado nuestras selecciones de alimentos; hemos sacrificado nuestra salud para esas selecciones de alimentación. Necesitamos mirar a nuestras estructuras de consumo y nutrición y enfoques de políticas que fortalecen a familias de comer y tomar de manera más saludable y de esta manera dirigirnos a nuestro consumo tan aterrador.

En síntesis, necesitamos establecer un concepto claro de agricultura familiar que construya políticas diferenciadas según el tipo de productor. Necesitamos desarrollar un nuevo concepto de agricultura y de agricultura familiar que haga énfasis en la triple cuenta de resultados: personas, beneficios, planeta. Y finalmente necesitamos implementar unas políticas que reformen a las instituciones, y así lograr ser mejores arquitectos de este plan.

### 4.9. Sección Clausura: El Futuro de la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe

*José Olascoaga, Director General de Desarrollo Rural del MGAP, Uruguay.*

¿Cómo vemos el futuro de la agricultura familiar?

El futuro se construye a partir de lo que hacemos en el presente. En muchos foros se reitera la idea de que es necesario construir más y mejores políticas públicas para la agricultura familiar. El aporte de nosotros está dado por preguntarse sobre cómo construir políticas públicas.

La situación de la agricultura familiar en América Latina y el Caribe no es homogénea, pero desde lo que es el cono sur es importante marcar los avances logrados en estos temas. Las políticas públicas del cono sur en la última década se han enmarcado en una línea general de políticas que han buscado instalar una profundización del paradigma de la democracia, el que apunta a fomentar la participación, la creación de nueva institucionalidad más inclusiva y el resguardo por los derechos y ciudadanía.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

De esta forma, la agricultura familiar en Uruguay está inmersa en un contexto en que se promueve la participación, la descentralización y la generación de innovaciones en la institucionalidad y normativa. Hay una nueva concepción sobre cómo entendemos el poder y la democracia, donde esta última se construye haciéndola, pues la cuestión no es si un país está o no preparado para la democracia, sino que hay que partir de la idea de que los países se preparan para la democracia (citando a Amartya Sen), siendo ése el ejercicio de la democracia y de los espacios creados para su construcción.

Se requiere de una nueva institucionalidad que sea inclusiva, pues el Estado y su maquinaria no es el campo más fértil para la generación de cambio e innovación, ya que históricamente éste se ha construido desde prácticas burocráticas exacerbadas; por ende, el Estado no es una entidad muy predispuesta al cambio. En este sentido, sería ingenuo pensar que el Estado pueda llevar a cabo por sí solo esta nueva forma de relacionarse con la sociedad civil y todos estos cambios e innovaciones.

Dichos cambios van a ser logrados en conjunto con la sociedad civil y no solo con acciones exclusivas de los gobiernos, por el contrario, hay que romper muchas resistencias y sinergias para dar paso a este tipo de transformaciones. Se requiere una actuación conjunta y articulada entre los actores del campo social, las organizaciones de producción familiar, las asociaciones rurales y campesinas, y los actores de la institucionalidad pública de los gobiernos. Siendo fundamental que cada uno de estos no pierda su identidad, sus roles específicos, su perspectiva particular y su posición.

Para el diseño e implementación de políticas públicas para la agricultura familiar es necesario emplear metodologías participativas que consideren al conjunto de actores que participan en dichas dinámicas sociales. Para ello se requiere construir espacios de diálogo y una nueva institucionalidad, requiere poner actores institucionales en el territorio en contacto directo con las organizaciones sociales; poniendo en juego el capital social, cultural, político e institucional de manera que en esa acción conjunta, actores de gobierno y del campo social se conjuguen en un diálogo horizontal.

Esto debe construirse a nivel central, con organizaciones de representatividad nacional, nivel local y territorial. Es mediante este tipo de procesos que es posible construir visiones compartidas que lleven a estas estrategias a tener un relativo éxito en cuanto a la confluencia de la diversidad de perspectivas. Es a partir de este tipo de metodologías que se pueden construir mejores procesos de democratización, participación y construcción de políticas más inclusivas de agricultura familiar.

¿Cómo construimos un pacto sobre agricultura familiar?



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Se necesita generar vínculos de confianza entre los actores sociales y un diálogo horizontal. El futuro de la agricultura familiar depende de la capacidad que tengan los gobiernos y las organizaciones sociales de construir juntos una estrategia y llevarla adelante.

En Uruguay creamos las mesas de desarrollo rural, las que corresponden a un espacio local de participación. En la actualidad hay más de 40 mesas funcionando con productores familiares, en las que participan cerca de 400 a 500 organizaciones sociales; participan a su vez 19 equipos multidisciplinarios de técnicos estatales en esta interacción público-privada.

Hemos fortalecido la sección nacional de la REAF y la hemos vinculado con esta estrategia de desarrollo rural, especialmente en el plano regional para que el diálogo enriquezca el trabajo interno de políticas públicas.

Hemos destinado recursos presupuestarios importantes para el fortalecimiento de las capacidades de las organizaciones de productores de la agricultura familiar. Esto con el objeto de que los distintos actores se encuentren empoderados para la generación de diálogo.

En Uruguay estamos en una etapa de transición política, se está cerrando un ciclo de dos gobiernos progresistas y estamos en vísperas de un tercero del mismo enfoque. Lo que claramente ha tenido incidencia en la formulación de políticas públicas para la agricultura familiar, pues hay líneas de acción definidas por este sector político, las que apuntan a mejorar la inserción competitiva de la agricultura familiar en las cadenas buscando una distribución más justa de la riqueza que se genera en el sector, mejorar la inclusión política y social de la agricultura familiar para que pueda incidir en los procesos de desarrollo territorial y profundizar en la generación de conocimiento científico apropiado y apropiable en un proceso donde la academia, los políticos y las organizaciones de productores tienen un rol fundamental en los procesos de investigación adaptativa, de innovación y de extensión rural.

De esta forma se levanta el desafío de cómo construir de forma conjunta entre los distintos actores una matriz única que incorpore estas tres líneas de trabajo.

**Walter Bianchini**, *Secretario de Agricultura Familiar MDA Brasil*

Un debate que estuvo es que agricultura familiar es igual a diversidad, por lo que se deben pensar políticas más integrales, considerando la diferencia entre lo rural y urbano. Pensar políticas con diferencias. La política pública debe ser pensada como un bien común, políticas públicas calificadas que apuesten los movimientos sociales, para un país más justo y solidario.

**Alberto Chavarino**, *Secretaria de Agricultura Familiar de Argentina*



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

El futuro de la agricultura familiar en la región no va a ser para todos igual, va a tener su variabilidad de acuerdo a la realidad de las políticas públicas de cada país, ya que no es lo mismo un marco político neoliberal que uno progresista, en ese sentido el desarrollo de la agricultura familiar no va a ser igual.

Si bien en Argentina no existía el concepto de agricultura familiar, claramente ésta sí existía, pues el sector agro ganadero tiene una predominancia que es histórica en el país y que producen actualmente los commodities.

Cabe destacar que el sector agropecuario ha experimentado transformaciones relevantes con los procesos de modernización, de hecho la idea de agricultura familiar surge en contraposición a una realidad en la que la pequeña agricultura estaba devastada por las economías regionales. Sin embargo, es importante señalar que en Argentina siempre ha habido agricultura familiar.

En cuanto a cómo el Estado fue acompañando el proceso de la agricultura familiar los últimos años, se puede señalar que desde el 2000 comienza a haber una gran participación de los movimientos sociales de la agricultura familiar mediante organizaciones sociales que se hacen presentes en los congresos.

El año 2008 se crea la subsecretaría de agricultura familiar de la nación, en el año 2009 la secretaría de agricultura pasa a ser ministerio de agricultura de la nación, lo que son fuertes señales de nuestro gobierno por institucionalizar la agricultura familiar. En el año 2012 surge la federación de organizaciones nacionales de agricultura familiar con más de 500 organizaciones; en el año 2014 la subsecretaría de agricultura familiar pasa a ser secretaría.

Además se han ido desarrollando algunas leyes provinciales y federales, a lo que se añade que está en discusión un proyecto de ley de agricultura familiar. En definitiva hay acciones importantes por parte del gobierno para construir una base sólida a la agricultura familiar.

A futuro desde el gobierno nacional, se están impulsando dos secretarías vinculadas al desarrollo rural y de agricultura familiar, las que contribuyen desde dos áreas el desarrollo del sector. Teniendo como líneas de acción el vínculo con las organizaciones de agricultura familiar, programas de cadena de valor y comercialización.

Las principales debilidades tienen relación con la solidez de las organizaciones sociales, y la visibilidad que tienen éstas en comparación a la gran producción agrícola.

*Considerando el mapa político actual de América Latina, el triunfo de Bachelet, Morales, Rouseff y Tavaré Vásquez, tenemos un perfil y un poder que cambiará el futuro de la agricultura familiar.*



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

*Carlos Amtmann, Profesor Emérito Instituto de Historia y Ciencias Sociales de la UCh, Chile*

En el marco de la discusión de si es que existe o no existe la agricultura familiar, no cabe duda de que sí existe, el decir que no es una visión bastante exagerada y no tiene que ver con la realidad. Lo que sucede es que cuesta aceptar un término homogéneo en un contexto donde el fenómeno se presenta de forma tan heterogénea.

Claramente sí se pueden extraer elementos generales y esenciales de la agricultura familiar, tales como, la relación con la tierra, trabajo familiar, la producción de alimentos, oportunidad de trabajo y en muchos casos pobreza; representando además un sector social fundamental para la democracia y para el desarrollo de los pueblos.

Las aprehensiones sobre si es adecuada o no la categoría, es más que nada porque existe una realidad muy diversa sobre la cual no sabemos lo suficiente y el conocimiento disponible no se encuentra totalmente sistematizado, por lo que existe una gran tarea que es compartida para los países de la región.

El conocimiento sobre los agricultores familiares de la región es muy diverso, pues los diagnósticos y censos son muy dispares en cada país. Hay países en los que no se sabe qué cantidad de unidades son las que existen.

Es importante señalar que parte de la diversidad de la agricultura familiar va a aumentar, porque la diversidad del mundo rural hace que se presenten nuevas oportunidades de servicios y de empleo, por lo tanto esa heterogeneidad va a aumentar.

Hay una tarea fundamental de caracterizar al sector, lo que hace difícil pensar el futuro, pero está en la naturaleza mirar el pasado para construir futuro.

Para pensar el futuro de la agricultura familiar debemos considerar que ésta ha demostrado históricamente ser resistente a los cambios estructurales, ya que la agricultura campesina ha sobrevivido a distintos sistemas económicos en los que ha funcionado como una unidad económica y social diferenciada; en este sentido, la agricultura familiar ha demostrado ser altamente resistente.

Por lo tanto, más que pensar en su desaparición debemos enfocarnos en cuál va a ser su futuro, pues éste no es automático, sino que depende de muchos factores que inciden en su configuración, los que son tanto políticos como de otra naturaleza.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

En este contexto debemos considerar el cambio climático, pues en el caso del sur de Chile deberíamos pensar en una reconversión de la actividad productiva agrícola a todo nivel porque estamos experimentando una gran transformación de la base climática en nuestros territorios.

En el plano económico hay efectos considerables de las transnacionales y su presión sobre la tierra. Tenemos desafíos tecnológicos y todo un tema cultural.

Es importante destacar que hay un tema central que está abandonado, que es la dimensión cultural de la agricultura familiar, pues ésta tiene un valor identitario muy relevante para los pueblos; debemos recordar que cuando hablamos de identidad no hacemos referencia sólo al pasado, sino que ésta también involucra el futuro, los problemas del patrimonio genético y los cambios generacionales, entre otros. Hay desafíos de diversa índole que involucran a la dimensión cultural e identitaria de la agricultura familiar.

En este contexto, las intervenciones y políticas públicas debemos pensarlas a partir de la distinción que plantean las organizaciones de productores que hablan de cambios estructurales como el tema de la tierra y reforma agraria.

Lo fundamental es que las políticas públicas que se están diseñando hoy incorporen las demandas de las organizaciones de productores y organizaciones sociales en general del mundo rural. La voluntad política, el juego democrático y la mirada progresista abren una esperanza y al mismo tiempo un signo de interrogación.

Hay desafíos para la academia y los otros sectores, el primero es reconocer que existen distintos tipos de saberes que intentan comprender los procesos complejos de la actualidad, por lo tanto debemos tener consciencia de que el conocimiento científico y sus métodos, son sólo una parte dentro del mundo del conocimiento si bien es muy importante para el desarrollo, hay que considerar el conocimiento local, la comprensión histórica del funcionamiento de los ecosistemas por parte de las comunidades.

Para tener buenas políticas públicas orientadas a la agricultura familiar, hoy en día es indispensable considerar la participación de las organizaciones de productores, trabajadores y pescadores artesanales. En definitiva, en la actualidad, la participación de los actores es un requisito para la formulación de buenas políticas públicas.

La participación es necesaria para la generación de conocimiento complejo sobre la realidad que viven los distintos sectores, porque éste no sólo emerge de las mesas de trabajo y diálogo de los tres sectores (político, público y social productivo). Por eso es importante para la academia trabajar en mesas de diálogo con los distintos actores, para que mediante éstas se busquen dar respuestas en conjunto a las grandes interrogantes de la agricultura familiar y su desarrollo.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

*Juan Corvalán, presidente de la UNAF, Chile*

La UNAF representa a organizaciones desde la región de Tarapacá hasta Aysén, las cuales son compuestas por hombres y mujeres dedicados a la agricultura familiar y cooperativas agroalimentarias o cooperativas campesinas como le llamamos aquí.

En representación de la UNAF, la visión de futuro de la agricultura familiar es que hoy estamos construyendo una ruralidad inclusiva en lo social y en lo económico, donde la familia y el habitante rural aportan y es parte del desarrollo económico en el territorio que se inserta.

Nos parece fundamental que el actor del mundo rural sea incluido en la política de desarrollo económico y social, pero no como invitado, sino que como constructor de su realidad rural. Se requiere de una reivindicación histórica de la calidad de vida del agricultor familiar, por ello debemos trabajar en mejorar la calidad de vida de los pequeños agricultores y sus familias, pues éste al igual que otros ciudadanos tiene derecho a vivir una vida en plenitud.

Para ello el Estado mediante su política pública debe asegurar la satisfacción de las necesidades básicas que tienen los agricultores familiares como seres humanos, tales como la salud, la educación, la vivienda y la alimentación que son temas pendientes en el país y que debemos ir superando.

El mundo campesino y el habitante rural tiene derecho a vivir feliz, por lo que hay grandes tareas, en esta aldea global hay que hacer fuerza para generar cambios, lo que es muy difícil en la realidad actual, ya que vivimos en una sociedad consumista, por lo tanto, en este contexto es muy difícil construir una nueva ruralidad que sea inclusiva en lo económico y en lo social.

*“Por eso tenemos mucha fe y esperanzas en este gobierno, pues su programa apunta a la inclusión social”.*

Esta nueva ruralidad debe desarrollarse en armonía con el medio ambiente, no podemos seguir haciendo daño a nuestro planeta; si bien hay avances tienen que haber muchos más. Debemos ser responsables y respetuosos con nuestro medio ambiente.

Con respecto a nuestra visión de futuro, hay que considerar algo que es fundamental y que por fin está siendo reconocido con la celebración del año de la Agricultura Familiar; queda claro que en todos los países del mundo la agricultura familiar es la que lleva el alimento a la mesa que son sanos. Y esa labor es fundamental para toda la sociedad, por ende tenemos un hermoso rol que debe ser protegido por el Estado, ya que vamos a tener que seguir desarrollándolo, pues no hay otro sector que produzca alimentos sanos y saludables para la población. Por lo tanto esta es



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

tarea de la agricultura familiar, la que si bien ya lo hace bien, debe continuar haciéndolo mejor, ése es el futuro de la agricultura familiar.

Hay que trabajar por una agricultura familiar presente en los mercados locales y en las compras públicas, que es la tendencia hoy en día en el mundo y que debemos seguir. Debemos ser capaces de desarrollar habilidades y destrezas para poder acercar nuestra producción a los consumidores directos, como lo es el caso de Brasil y Uruguay.

En Chile junto con INDAP estamos haciendo grandes avances para que los productores vendan sus productos de forma directa y aprendan a negociar hacia un vendedor directo.

La agricultura familiar como actor social debe asegurar la biodiversidad y sustentabilidad de los territorios, especies, aguas, suelos y tierras. En este sentido, es fundamental que mediante políticas públicas que consideren las realidades de cada país, se asegure de algún modo la tierra y el agua para los pequeños productores. En Chile el tema no es la reforma agraria, sino que lo central es generar una voluntad política para que se genere algún sistema que les permita a los campesinos acceder a la tierra y el agua, pues todos los días se está vendiendo tierras pertenecientes a la agricultura familiar. Así como se apoya en lo urbano la adquisición de la vivienda, en el mundo rural se debe apoyar la adquisición de la tierra.

En Chile tenemos un gran tema con la propiedad del agua, somos el único país del mundo en que el agua es privada; por lo que esperamos generar la fuerza y capacidades suficientes para acompañar el proceso de que el agua vuelva a las manos de todos los chilenos.

El mundo rural es un modo de vida que se ha visto complicado por el sistema capitalista en el que vivimos, pero nosotros, junto a los intelectuales y los gobiernos debemos ser capaces de recuperarlo. Nosotros pensamos que deben existir buenas prácticas familiares dentro de la agricultura familiar. Las mujeres y jóvenes se deben integrar como actores activos al proceso productivo y comercial, pues con la tradición machista histórica de nuestro continente, ha habido una explotación injusta y no se les ha reconocido su rol en este sistema productivo. Por lo tanto, debe haber una política pública que apunte a que el propietario incluya a al proceso productivo y comercial a todos los actores que participan en la cadena, especialmente en la redistribución de las ganancias; lo que además puede ser de gran ayuda para rejuvenecer al campo.

El camino para construir un futuro próspero e inclusivo de la agricultura familiar, ésta debe formar parte de una estrategia de desarrollo nacional de los países. La agricultura familiar debe ser considerada en los planes de desarrollo de cada país, mediante procesos participativos en los cuales se incluyan a estos actores. Se deben promover políticas de Estado que aseguren el dominio y administración de los factores productivos como la tierra, el agua, el capital, la tecnología y los recursos humanos, lo que debe ser trabajado mediante el diálogo social.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

Si bien existe la REAF y otras instancias de diálogo, se deben crear más, para ello se debe promover la asociatividad en los ámbitos gremiales, comerciales y productivos. Pues necesitamos de organizaciones fuertes que sean propositivas y no solo discursivas.

Estamos llamados a construir nuestro propio futuro, al igual que los otros sectores que son igual de importantes para la sociedad. Creemos que el futuro de la agricultura familiar pasa fundamentalmente por la asociatividad cooperativa. En el mundo se ha demostrado que la asociatividad cooperativa es una muy buena herramienta para tener un mejor futuro.

El año de la agricultura familiar fue muy bueno para todos, tal vez no hicimos todo lo que podríamos haber hecho, pero al establecerlo como tal, podemos observarlo como un trampolín hacia el desarrollo del sector, por lo que hay que seguir trabajando en todo lo que hemos ido planteando este año

### 5. Citaciones destacadas en las presentaciones y debates

- *Se requiere de políticas orientadas a la diversificación productiva, de creación de capacidades y fomento productivo; y que además generen condiciones adecuadas para el desarrollo de nuevas actividades productivas para absorber el empleo de la agricultura familiar que pierden viabilidad en los cambios estructurales y ambientales. Queda claro que no basta con el desarrollo agrícola para generar desarrollo rural.*
- *Es preciso reconocer que la agricultura familiar ha experimentado transformaciones estructurales relevantes, especialmente en su diversificación para la generación de los ingresos familiares, sin embargo no por ello han dejado de ser agricultores familiares.*
- *En la actualidad encontramos gran diversidad en los actores que desarrollan la agricultura familiar, tales como pequeños productores con y sin tierra, asalariados y de autoconsumo, indígenas, mujeres y grupos de mayor edad, entre otros. Por lo que las políticas públicas deben reconocer su heterogeneidad y no idealizar la figura del antiguo campesino.*
- *Se necesita innovar y crear un nuevo paradigma productivo que fomente una agricultura más eficiente, competitiva y sustentable, pero por sobre todo, más incluyente con mayores incentivos para que los jóvenes permanezcan en los territorios rurales y en sus comunidades.*
- *No se puede tratar con políticas iguales a diferentes realidades y modos de producción, ya que muchas veces lo que generamos es una agudización de las desigualdades. Es por ello que debemos profundizar y focalizar el desarrollo de políticas diferenciadas para la agricultura familiar, vinculadas a la transferencia tecnológica, servicios agrícolas, tenencia*



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

*de la tierra, cambio climático y acceso a mercados entre otras, ajustándose a las diversas realidades socioeconómicas y culturales de los grupos intervenidos.*

- *La agricultura familiar no es sinónimo de pobreza, como tampoco es parte del problema del desarrollo rural, sino que ésta forma parte de su solución.*
- *Se necesita establecer nuevas políticas que profundicen en las formas de uso común de la tierra para la cría de ganado, pastoreo y producción de forraje y semillas en común; asimismo se requiere un trabajo orientado a las compras públicas, mercados de cercanía, circuitos cortos, preparar a las asociaciones para los mercados, como también se debe apoyar la elaboración de estrategias por parte de estos grupos para enfrentar problemáticas como el cambio climático y la gestión del riesgo.*
- *Las políticas de agricultura familiar e indígena deben ser construidas en conjunto “con” las poblaciones y no “para” los agricultores familiares.*
- *Se requiere construir una tipología sobre agricultura familiar y sus componentes con el propósito de elaborar políticas que sean coherentes a cada sector que la compone.*
- *Es necesario construir datos periódicos sobre el estado de la agricultura familiar en cada país, como también de diagnósticos de carácter cuantitativo y cualitativo que den cuenta de los cambios que ésta va desarrollando en el tiempo.*
- *La elaboración de datos sobre agricultura familiar es fundamental tanto para los estudiosos del tema como para los formuladores de política pública.*
- *Se debe poner mayor énfasis en la participación de las mujeres rurales que dan valor agregado a los productos, pues éstas alimentan a nuestras familias.*
- *Desde la política pública se debe poner especial atención al tema del acceso a la tierra y el agua por parte de los agricultores familiares antes que al fomento de la innovación y desarrollo, pues existen una serie de problemáticas asociadas a su propiedad que les dificulta desarrollar esta actividad en condiciones mínimas. Destaca el escaso acceso a tierra por parte de las mujeres y grupos indígenas, como también los procesos de extranjerización de los recursos naturales que han empeorado dicha precariedad de los agricultores familiares.*
- *El desafío estructural fundamental de la agricultura familiar no está tanto en ella misma, sino en los entornos en los que ésta se desenvuelve.*
- *Es necesario contar con observatorios que den cuenta de las transformaciones estructurales que experimenta la agricultura familiar de los países de la región a partir de un marco metodológico común. Se debe responder a la necesidad de datos e información adecuados, pues son muy pocos países los que cuentan con información válida para informar políticas.*



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

- *Se debe mejorar el entendimiento y conocimiento de las diferentes formas existentes de agricultura, cambiando la visión de que el autoconsumo y la agricultura familiar es algo atrasado, pues ésta no representa algo del pasado, sino que es parte de las alternativas existentes para resolver problemáticas asociadas a la pobreza y la seguridad alimentaria.*
- *Es fundamental realizar la evaluación de políticas públicas desde una perspectiva integral, pues al revisar vemos que cada programa tiene su propio ámbito de atención y pueden considerar que está atacando las problemáticas de forma focalizada. No obstante, se debe tener en cuenta que hay muchos programas que están atacando problemas similares, por lo que es fundamental realizar un análisis sistemático para potenciar y complementar el funcionamiento de dichos programas, pues muchas veces corresponden a programas de los mismos ministerios o secretarías, por lo que debe encontrarse la forma de conectarlos con el objeto de que éstos generen sinergias positivas entre sí.*
- *Tenemos conciencia de que la institucionalidad asociada a agricultura familiar es débil, las estadísticas disponibles son limitadas e insuficientes. De hecho, generalmente se trabaja con encuestas de hogares lo que no tiene nada que ver con la agricultura familiar, pues hay países que hace más de 20 años no tienen un censo agropecuario.*
- *El diseño de política pública orientada a la agricultura familiar debe estar enmarcada en cada territorio y realidad de cada pueblo. Se necesita también un apoyo al fortalecimiento de las organizaciones sociales, para así contar con un interlocutor válido en el diseño de las políticas públicas. Necesitamos también pensar en el recambio generacional, los temas de género, como también contar con investigación para la agricultura familiar.*
- *Es importante señalar que el trabajo de la mujer no está siendo considerado como un aporte económico, ya que es un trabajo no remunerado. La división del trabajo de la mujer debe considerar el productivo y el reproductivo.*
- *Es de importancia abordar la educación del campo para el campo, para así retener a los jóvenes. Hay que dar a los jóvenes la oportunidad de trabajar en el campo; en este sentido, debemos elaborar estrategias para la sucesión rural para garantizar la continuidad de la agricultura familiar.*
- *El sector público en la agricultura familiar no debe generar dependencia sino que debe introducir cambios en las estructuras productivas y distribuir mejor la renta y los ingresos en los territorios.*
- *Para el desarrollo de la agricultura familiar se deben incorporar dimensiones que no sean solo económicas, tales como la generación de capacidades y los temas referentes a la propiedad de la tierra y el agua.*
- *Para el progreso de la agricultura familiar se propone que exista un acompañamiento de comunidades científicas como observatorios y entidades similares que contribuyan a*



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

*pensar distintos futuros. Se requiere continuar trabajando sobre algunas temáticas como medio ambiente, territorio, desarrollo sustentable, cadena de valor, asociativismo y coexistencia de distintos actores en los territorios.*

- *Debemos apalancar las inversiones públicas que realicen los Estados hacia la agricultura familiar, enfocándonos en lo agrícola y lo no agrícola para abordar la multifuncionalidad que ésta tiene en los territorios. Hay que tomar los proyectos como herramienta y como parte muy importante de las políticas públicas. Se debe apoyar el proceso de creación de una institucionalidad que resguarde a la agricultura familiar, pues si son programas y proyectos puntuales sin continuidad no se legitima el tema en el Estado.*
- *¿Qué tanto se ajusta a la realidad las políticas públicas existentes?, ¿Qué está sucediendo en cuanto a la pérdida de tierras por parte de la agricultura familiar? Ya que la pequeña y mediana producción en vez de estar teniendo acceso a tierra, está perdiendo tierras y se están perdiendo recursos naturales. ¿Qué sucede con los procesos de desertificación?, ¿Cómo se plantea la producción de la agricultura familiar en tierras escasas y más caras?, ¿Cómo se ha abordado la falta de acceso por parte de las mujeres a la tierra, en un contexto donde la agricultura familiar se está feminizando?*

### 6. Puntos Destacados

#### 6.1. Características actuales de la agricultura familiar

- Alta heterogeneidad productiva, socioeconómica y cultural.
- Alta diversificación y pluractividad; la agricultura familiar se ha modernizado conformando una nueva ruralidad.
- Escaso acceso a tierra, capital económico, social, político y cultural, como también a información de mercado.
- Bajo nivel de escolaridad.
- No debe asociarse exclusivamente a la agricultura de subsistencia, pues la mayor parte de los agricultores familiares combina con otras actividades.
- Existe la agricultura de subsistencia y con mano de obra familiar como también la agricultura familiar orientada a los mercados en la cual se subcontrata jornaleros.
- Incremento de la participación de mujeres.
- Envejecimiento de los productores.
- Situación de mayor precariedad y vulnerabilidad de agricultores familiares mujeres y pueblos indígenas.
- Alta capacidad de respuesta, adaptación y resiliencia a los cambios mundiales de carácter económico, ambiental y social.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

- La agricultura familiar ha sobrevivido a los cambios asociados a la modernidad transformándose estructuralmente y aún subsiste y produce cerca del 70% de la alimentación del mundo.
- En la mayor parte de la región existe un collage de programas y proyectos dirigidos hacia la agricultura familiar y/o campesina que cada cierto tiempo empieza desde cero y que funciona según las demandas.
- La agricultura familiar si bien es diversa, ésta tiene en su centro los mismos problemas en toda la región, y no se puede desarrollar espontáneamente si es que no se acompaña de políticas públicas que la fomenten.

### 6.2. Aportes de la agricultura familiar hacia la sociedad

- Rol estratégico en la erradicación del hambre, seguridad y soberanía alimentaria.
- La agricultura familiar es el principal proveedor de alimentos en casi todas las estrategias de seguridad alimentaria y nutrición de los países.
- Preservación de patrimonio agrícola, tradiciones ancestrales e identidades territoriales.
- Agricultura familiar como centro del triángulo virtuoso de: producción de alimentos saludables, producción con inclusión y fomento de cohesión social.
- Existen sinergismos positivos entre agricultura familiar y desarrollo rural.

### 6.3. Problemáticas comunes

- Acceso a la tierra y agua.
- Disparidad en el acceso a tierras por parte de mujeres.
- Riqueza genética de los recursos se ha deteriorado y erosionado considerablemente la calidad de los suelos.
- Migración campo-ciudad
- Envejecimiento de agricultores familiares.
- Viven en condiciones difíciles y no cuentan con condiciones para desarrollarse.

### 6.4. Avances:

- Mayor visualización política y pública de la agricultura familiar en la sociedad.
- Incremento del acceso de agricultores familiares a proyectos y programas.
- Mayor participación de la sociedad civil en la formulación de políticas públicas.
- Iniciativas de compras públicas y sello campesino.
- Celebración del año internacional de la agricultura familiar ha logrado que los distintos sectores se sienten a conversar sobre estos temas.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

- A pesar de que existe mayor visibilización política de la agricultura familiar, hay una disparidad financiera enorme entre lo que se otorga a las políticas industriales y a las de agricultura familiar.
- Amplitud del marco de derechos de los agricultores campesinos.

### 6.5. Consideraciones para políticas públicas

- Acceso a la tierra, el agua, semillas y recursos genéticos.
- Reconocer la gran diversidad de los ecosistemas, modelos de producción y heterogeneidad cultural de la agricultura familiar, para lo cual es necesario que el diseño de política integre la participación de los actores sociales
- Incorporar el cambio de paradigma sobre lo que es ser agricultor familiar hoy en día.
- Integrar las distintas iniciativas, proyectos y programas orientados al desarrollo de la agricultura familiar como parte de una política pública.
- Se observan las mancomunidades como un elemento innovador para la aplicación territorial de las políticas públicas.
- Se requiere de una institucionalidad pública compartida por las distintas instituciones que tienen que ver con el desarrollo de los territorios.
- Integrar innovaciones que recuperen prácticas tradicionales para la conservación de la biodiversidad como también en el desarrollo de estrategias de agregación de valor.
- No basta con incorporar el tema de mejoras en la productividad, sino que se requiere hablar de políticas de redistribución y justicia social.
- Garantizar la participación de los distintos actores en el diseño de la política pública.
- Políticas focalizadas (población indígena y mujeres) deben ser construidas con las poblaciones involucradas mediante procesos participativos.
- Es necesario incluir a los agricultores familiares en el desarrollo social y de los beneficios que vive el resto de la sociedad.
- Considerar a los distintos sectores socioeconómicos de los agricultores familiares, ya que hoy en día existen algunos en condiciones de mayor vulnerabilidad y otros más capitalizados, no obstante ambos sectores requieren de instrumentos para su desarrollo.
- Se requiere construir datos sobre agricultura familiar de forma periódica.

### 6.6. Temas a trabajar desde la política pública

- Propiedad de la tierra.
- Analizar a nivel nacional y resolver las distintas problemáticas que enfrentan las mujeres para acceder a la tierra.
- Acceso a recursos hídricos.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

- Acceso a mercados.
- Formación y fortalecimiento de cadenas de valor.
- Generación de valor agregado.
- Innovación y transferencia tecnológica.
- Servicios agrícolas.
- Cambio climático y desertificación.
- Formación de capacidades y profesionalización del campo.
- Diversificación productiva.
- Fortalecer a las organizaciones sociales de la agricultura familiar, tales como las organizaciones de economía social, asociativismo y cooperativas.
- Seguridad y previsión social del medio rural.
- Analizar estrategias para el recambio generacional y pensando en mantener a nuestra juventud en los campos para darle continuidad a la agricultura familiar.
- Rol de la mujer en distintos procesos de la cadena (producción, venta, agregación de valor).
- Estudiar formas de uso común de la tierra para la cría de ganado, pastoreo y producción de forraje y semillas en común.
- Asistencia técnica y extensión rural multidisciplinaria.
- Compras públicas, mercados de cercanía, circuitos cortos, preparar a las asociaciones para los mercados (fortalecer los mercados internos).
- Estrategias de adaptación para cambio climático y gestión del riesgo.
- Establecer criterios razonables (que puedan ser cumplidos) para el acceso de los agricultores a tierras, créditos y proyectos del Estado.

### 6.7. Desafíos

- Consolidar las distintas iniciativas de desarrollo de la agricultura familiar como política de Estado.
- Reforzar la institucionalidad pública responsable del diseño e implementación de estas políticas, como la articulación de los distintos componentes que la integran.
- Convertir el concepto de ruralidad en parte del patrimonio cultural de la región.
- Construir incentivos para que los jóvenes se dediquen a esta actividad.
- Introducir patrones agroecológicos de producción y consumo.
- Medidas de que aseguren la conservación de la biogenética de los recursos naturales.
- Incluir al sector agrícola en las reformas educacionales y laborales como un sector de la sociedad.



## Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo

- Trabajar en el desarrollo de la agricultura familiar a nivel intersectorial e inter-institucional con el objeto de que sea abordado de forma transversal y no sólo desde los ministerios de agricultura familiar.
- Asegurar la satisfacción de las necesidades básicas que tienen los agricultores familiares tales como la salud, la educación, la vivienda y la alimentación
- Construir una agenda regional que dé continuidad a las iniciativas de desarrollo de agricultura familiar emprendidas este año.
- Construir políticas públicas que aborden y respeten la heterogeneidad de los agricultores familiares.
- Elaborar estrategias que incrementen los índices de inocuidad, calidad y sustentabilidad.
- Trabajar en la institucionalización de un sello campesino.
- Estudiar la viabilidad de una cámara de agricultura familiar para la región, como la construcción de pactos y tratados para el desarrollo del sector.
- Definir los ejes del desarrollo de la agricultura familiar con inclusión.
- Encontrar un equilibrio entre el desarrollo del agro negocio y la agricultura familiar.
- Posicionar a la agricultura familiar no sólo como un sector económico, sino como un modo de vida que se debe proteger por sus cualidades.
- Establecer un marco metodológico común para la recolección de datos de agricultura familiar en la región, como también para la construcción de instrumentos para la evaluación de impactos de políticas públicas orientadas al sector.
- Cambiar la imagen de que la agricultura familiar es algo retrasado.

### 7. Valoración general y acuerdos

Se constató que el evento fue innovador y alcanzó los resultados esperados porque permitió un foro de discusiones involucrando la academia, gobierno, organizaciones de los productores y organismos internacionales manifestaren sus visiones, intercambiar conocimiento y generar propuestas relacionadas al perfeccionamiento o generación de nuevas políticas públicas para la AF en ALyC.

El punto focal de las discusiones y conclusiones es que las políticas orientadas a la agricultura familiar deben incorporar un enfoque transversal que vaya más allá de la inclusión productiva y considere el rol de la familia rural en la lucha contra el hambre y la pobreza, y su inclusión social con acceso a los servicios sociales básicos, infraestructura y la preservación del medio ambiente en ámbito territorial.



## **Políticas públicas y agricultura familiar en América Latina y el Caribe: situación actual y retos para el mediano y largo plazo**

Hay que considerar que no se puede tratar situaciones o realidades distintas con las mismas herramientas: se debe focalizar en políticas diferenciadas y flexibles orientadas a la agricultura familiar en los desafíos propios de este modo de producción en los territorios rurales, de lo contrario profundizará sus desigualdades y la persistencia de la pobreza rural.

Se concluyó que la discusión no puede terminar en este evento, sino que debe formar parte de una serie de conferencias, a cada dos o tres años, en la que trabajemos sobre temas claves de las políticas públicas para el desarrollo de la agricultura familiar.

Se acordó que el Comité organizador de la Conferencia no será desecho, o sea, permanecerá para seguir reuniéndose para organizar los nuevos eventos en un futuro cercano con el mismo propósito.